

R

¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!

# COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA • Org. Simp. de la IV. Internacional

¡APOYO  
INCONDICIONAL  
AL PUEBLO  
PALESTINO!



AÑO III - No. 20  
NOVIEMBRE - 73  
PRECIO: 15 Pts.

1.948:

LA IV INTERNACIONAL ANTE LA CONSTITUCION DEL ESTADO DE ISRAEL



LA PRENSA MARXISTA-REVOLUCIONARIA ES UN ARMA  
PARA LA LUCHA:

LEELA, DISCUTELA, DIFUNDELA.

LA PRENSA MARXISTA-REVOLUCIONARIA CUESTA CON-  
FECCIONAR:

COLABORA ECONOMICAMENTE A SU SOSTENI-  
MIENTO.



HAN SALIDO:

COMBATE No. 19 (especial noviembre)  
"Carta a los camaradas  
de la L.C.R."

COMBATE SUPLEMENTO (noviembre)  
"Sobre la Jornada del  
12 de diciembre"

DECLARACION DEL BURO POLITICO:  
(diciembre)  
¡ABAJO EL 1.001!



INDICE

## introduccion

Un día de una época, cuyo nombre estaba en el «  
fronto, declaraba que «ella no le gustaba la pue-  
ra, pero "cuando ha entrado un asesino en casa, «  
tienes que defenderte".

Esto es lo fundamental en el conflicto árabe-israe-  
lí: el derecho de los árabes a volver a la tierra  
que les arrebataron los sionistas. Esta tierra no  
incluye sólo los territorios ocupados por Israel «  
en su guerra expansionista de 1.967, sino también  
de la misma Palestina, cuyos habitantes fueron ex-  
pulsados o sometidos a régimen colonial desde el  
establecimiento del Estado de Israel en 1.948.

El imperialismo, ante todo el yanki, que ha respal-  
dado militar, económico y políticamente al Estado  
sionista desde el principio, es el responsable fun-  
damental de la ocupación criminal de los territo-  
rios árabes. Por el la inmensa ayuda a Israel no «  
basta. Ningún se apresuró recientemente a movilizar  
a fuerzas militares USA preparadas pa-  
ra repetir la historia de Viet-nam si era preciso.  
La pica fundamental de la dominación imperialista  
en el Próximo Oriente es mantener al Estado de Is-  
rael como potencia dominante en la región, aplas-  
tando a los pueblos árabes.

Todos los que apoyan la lucha por la autodetermina-  
ción, la democracia y la paz en Oriente Próximo «  
tienen que alinearse incondicionalmente del lado «  
de los palestinos, de los árabes, en su conflicto  
con Israel.

¡APOYO INCONDICIONAL AL PUEBLO PALESTINO!

I. Contra el Estado de Israel. Contra el sionismo.

1. El sionismo contra los palestinos.
2. El sionismo contra todos los pueblos árabes.
3. El sionismo contra el pueblo judío.

II. La lucha de los pueblos árabes contra el imperialismo.

1. Una larga lucha.
2. La estrategia de división imperialista.
3. La crisis de las monarquías y la aristocracia terrate-  
niente.
4. La burguesía nacional.
5. La resistencia palestina.
6. La radicalización en Israel.

III. Los últimos acontecimientos.

1. La presión de las masas.
2. Pasos decisivos en la cohesión de la reacción árabe.
3. Israel ante la guerra.
4. La guerra y el intermedio actual.
5. Efectos indudables.

IV. Por una alternativa proletaria para la liberación na-  
cional y social de los pueblos árabes y para las necesi-  
dades de las masas de todos los pueblos de Orien-  
te Medio, incluidos los judíos de Israel.

V. La socialdemocracia, la burocracia rusa y la burocracia china contra la liberación nacional y social de los  
pueblos de Oriente Medio.

viene de la pg. 13

las masas arabs a disponer de ellas mismas! ¡Por el derecho de  
Constituyente sobre la base del sufragio universal y secreto! ¡Por la revolu-  
ción agraria!

¡Abajo la Liga Árabe, instrumento del imperialismo! ¡Abajo los reyes corrompidos  
y los feudales explotadores! ¡Viva la revolución socialista árabe en Medio Oriente!

res" de la ONU! ¡Por el derecho de

¡Por la elección de una Asamblea

¡Por la revolu

ción agraria!

¡Abajo la Liga Árabe, instrumento del imperialismo! ¡Abajo los reyes corrompidos

y los feudales explotadores! ¡Viva la revolución socialista árabe en Medio Oriente!



**¡APOYO INCONDICIONAL AL PUEBLO PALESTINO!**

**¡ABAJO EL ESTADO SIONISTA Y EL IMPERIALISMO, ENEMIGOS  
DE LOS PUEBLOS ÁRABES Y DEL PUEBLO JUDÍO!**

**¡ABAJO LA REACCIÓN ÁRABE!**

**¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!**

*Buro Político de la  
Liga Comunista*

## **I. CONTRA EL ESTADO DE ISRAEL. CONTRA EL SIONISMO.**

### **1. El sionismo contra los palestinos.**

**L**os hipócritas criminales del gobierno israelí se quejan de que Egipto y Siria iniciaron la guerra reciente. En realidad, la misma existencia del Estado de Israel se basa en la agresión permanente contra los pueblos árabes, la ocupación militar, el genocidio, el expansionismo de faros.

Es la propia esencia del sionismo, racismo infame que no tiene nada que ver con los intereses del pueblo judío. Ya en 1.895, Teodoro Herzl, teórico del movimiento sionista, afirmaba que había que ocupar Palestina y que sería necesario "trasladar las capas más pobres de la población (palestina) al otro lado de las fronteras". Con estos objetivos se empezó la colonización de Palestina por judíos, que adquirió especial fuerza a partir de la primera guerra mundial, apoyada por el imperio inglés, potencia que dominaba entonces Palestina. Los nombres de la colonización eran "la conquista de la tierra", la "conquista del trabajo", la "producción de la tierra". La primera significaba conseguir tierras para los judíos, comprándolas a los terratenientes y expulsando a los campesinos, e impedir que ni un palmo de esta tierra volviese a manos árabes. La "conquista del trabajo" significaba el boicot a los trabajadores árabes y la reserva de puestos de trabajo solo para judíos. La "producción de la tierra" significaba el boicot a los comerciantes y a los campesinos árabes, llegando a destruir sus mecánicas.

A la vez los sionistas organizaban sus propias milicias, con el apoyo de los ingleses, iniciándose en la práctica del terrorismo que hoy continúan a mayor escala. Eran un valioso auxiliar del imperialismo británico. El pueblo palestino, como el sirio, habían sido estafados por Gran Bretaña y Francia, que les prometieron la independencia al estallar la primera guerra mundial y, al terminar esta, ocuparon el país con sus ejércitos. Los palestinos se sublevaron contra los imperialistas en 1.921, en 1.929, y durante los años 30; esta rebelión alcanzó un punto culminante en la larga guerra de liberación de 1.936-39, que incluyó una huelga general de diez meses.

Con el apoyo de los sionistas, el imperio inglés aplastó al pueblo palestino, que quedó desprovisto de buena parte de sus dirigentes, diezmado, disperso, desorganizado. Durante aquellos años, en cambio, el poder sionista, según imperialista de Gran Bretaña, salió enormemente reforzado. Cuando centenares de miles de judíos se vieron obligados a emigrar a Palestina, huyendo de la persecución nazi y porque los demás países les cerraban sus puertas, el sionismo se encontró con fuerza suficiente para sustituir directamente a los ingleses como colonizador.

del imperialismo, decidió dividir Palestina, estableciendo en ella un Estado de la minoría sionista, es decir, sustituir la dominación inglesa por la sionista y del imperialismo americano.

Los colonizadores judíos no pretendían ser una minoría que dominase a los nativos; preferían echar a los nativos, como habían hecho en Norteamérica a los indios con los indios. Incluso dentro del criterio que les había concedido la ONU había casi el 40% de palestinos, y en el resto de Palestina, los judíos eran una minoría insignificante. El sionismo lanzó una ofensiva de terror, con matanzas "ejemplares", destruyendo poblados: fue la guerra de 1.947-48, contra los palestinos y contra los vecinos árabes. Los palestinos todavía no se habían recuperado de la sangrienta represión inglesa y a su cabeza estaban los dirigentes religiosos y feudales, absolutamente incapaces de defender la causa palestina. La falta de unidad y las traiciones en el campo árabe, facilitaron el resto. El Estado de Israel se constituía con un territorio mucho más amplio que el otorgado por la ONU, y además, habiendo eliminado de ese territorio a la mayor parte de sus pobladores palestinos. Los campesinos habían huido de la guerra y el terror judío, y nunca pudieron volver. En el territorio del Estado de Israel había en 1.948 475 poblados árabes; 385 de ellos fueron luego destruidos. Los países vecinos se llenaron de refugiados árabes (más de 700.000 entre abril y diciembre de 1.948).

Actualmente son 1.300.000 esos refugiados, a los que no se permite volver a sus tierras, a su país. Innumerables palestinos viven en las tiendas de campaña de los campos de refugiados, arrastrando una vida miserable desde 1.948.

En el Estado de Israel quedaron unos 133.000 árabes sometidos completamente a la potencia invasora. El problema de los árabes sometidos dentro de Israel se agravó cuando Israel lanzó en 1.967 su tercera guerra, conquistando otra parte de Palestina (además de parte de Egipto y Siria). Hoy son 1.400.000 los palestinos que viven sometidos a los colonizadores.

En los últimos años, los dirigentes sionistas han dudado mucho sobre qué iban a hacer con estos árabes. Para unos se trataba de ideas de hacer un Estado judío sin árabes, "tan judío como inglesa es Inglaterra o francesa Francia". El importante dirigente sionista Weitz expuso claramente esto ya en 1.940: "La única solución es una Palestina, por lo menos una Palestina occidental (al oeste del Jordán) sin árabes... Y no hay otra forma de conseguirlo que trasladar a los árabes de aquí a los países vecinos, trasladarlos a todos; no tiene que quedar un solo pueblo, ni una sola tribu". La existencia de árabes dentro de Israel amenaza la misma existencia de este como Estado racista antiárabe. Sobre todo, teniendo en cuenta que el crecimiento de la población árabe es mayor, a pesar de los judíos que siguen llegando a Israel.

Pero otros piensan lo contrario. Por supuesto, se trata de colonizar con población judía los territorios conquistados en 1.967. Pero a la vez, la conquista de estos territorios le proporciona al imperialismo israelí un mercado de más de un millón de personas y una mano de obra barata y numerosa. Así, una parte de la burguesía de Israel recuerda que el expansionismo israelí no solo necesita tierras.





Momento histórico, 14 de mayo de 1.948. David Ben Gurion lee la Declaración de Independencia del Estado de Israel. Sobre él, la fotografía de Teodoro Herzl, fundador de la doctrina sionista.

Después de haber echado a los indios, los israelíes necesitan un subproletariado palestino. En agosto, el partido gobernante en Israel (laberista) establecía una plataforma para las acciones que significaba la anexión pura y simple de los territorios conquistados en 1.967. Lo cual a su vez significaba que no se devolverían estos territorios, que se aumentaría la colonización judía de los mismos, y que se absorbería a los habitantes árabes. En realidad, ya actualmente 50.000 trabajadores árabes de estos territorios van diariamente a trabajar al antiguo territorio de Israel.

Esto no significa ninguna mejora para la situación de los palestinos dentro de Israel. Todo lo contrario. Al decidirse a levantar su fortaleza imperialista con una numerosa población árabe dentro, los dirigentes sionistas se ven obligados a tomar más medidas para impedir que la población árabe pueda pesar en él. Han escogido el modelo de Sudáfrica y de Sudafrica. Las medidas discriminatorias se van a agravar aún más, para impedir cualquier posibilidad de que esa numerosa población árabe pueda influir en la vida política o económica de Israel.

Toda la legislación de ese Estado es racista. Cualquier judío de cualquier parte del mundo tiene derecho a ser ciudadano israelí (ley de retorno) y solamente los judíos. Están prohibidos los matrimonios entre judíos y no judíos. Los árabes están sometidos a un riguroso control de vivienda y trabajo, y no pueden entrar en los zonas que se les prohíben.

## 2. El sionismo contra todos los pueblos árabes.

El ataque a los palestinos es un ataque contra todos los pueblos árabes. Las masas de todos los pueblos árabes han demostrado una y otra vez su identificación con la causa de los palestinos, presionando constantemente a sus gobiernos contra Israel.

El millón trescientos mil refugiados palestinos constituyen una carga que pesa sobre los países árabes vecinos, ya de por sí pobres y atrozados.

Yero además, el Estado de Israel amenaza directamente a los países árabes vecinos. La ocupación de los territorios sirios y egipcios en 1.967 significaba el extendido la agresión colonial contra estos pueblos.

Y no se trata sólo de la ocupación directa, sino de las agresiones terroristas constantes del Estado de Israel contra los vecinos países. Entre 1.967 y 1.970, los israelíes atacaron por mar, aire y con artillería y comandos a Siria, Jordania, Líbano, Egipto. En 1.970, el terrorismo israelí se centró en Siria y Líbano. Posteriormente hicieron estrellar un avión de pasajeros libio. Este año invadieron el Líbano desencadenando sangrientas matanzas. ¿Por qué?... Por la misma naturaleza del sionismo. Como Estado esencialmente expansionista, fundado sobre la base de la negación de los derechos de los árabes palestinos e implantado en una región que es social y demográficamente árabe, el Estado sionista tiene que demostrar continuamente su superioridad militar sobre los Estados árabes. La desmoralización permanente de los pueblos del Oriente árabe es una exigencia fundamental para el Estado sionista.

La dominación israelí se apoya en el hecho de que Israel, gracias a la ayuda USA y otras potencias imperialistas, es un país industrial avanzado, un Estado imperialista, mientras que los Estados árabes son países oprimidos y semicoloniales, y el pueblo árabe está muy lejos de conseguir la unidad a la que aspira. A pesar de limitadas medidas anti imperialistas en algunos países, USA y los imperialistas europeos dominan la vida de los Estados árabes, impidiendo su desarrollo. Israel, como esclavo militar y económico del imperialismo mundial en Oriente Próximo, es un obstáculo fundamental en el camino del progreso económico y social de los pueblos árabes.

Por ello, Israel no se siente amenazado por los gobiernos árabes reaccionarios y proimperialistas, e incluso pide a Estados Unidos que apoye y ayude más a Hussein de Jordania. Se siente amenazado por la agitación de las masas árabes que quieren librarse del yugo imperialista y que fuerzan una y otra vez a sus gobernantes a enfrentarse a Israel. Como habían ayudado a los ingleses contra los palestinos, los sionistas participaron en 1.956 en el ataque de ingleses y franceses contra Egipto, apoyaron la invasión del Líbano por marineros yanquis en 1.958, apoyaron a Francia en su lucha contra el pueblo argelino que reclamaba la independencia, apoyaron a Hussein de Jordania en la guerra civil en 1.970, en la que estaban preparados a intervenir militarmente si Hussein le iban mal las cosas. En su lucha de liberación de los pueblos árabes.

Estados Unidos, ante las contradicciones manifestadas por la guerra de Vietnam, trata de reorganizar su sistema de control mundial, dando creciente importancia al papel de potencias regionales que le ayuden en su papel de policía imperialista contra los pueblos coloniales o semicoloniales. Es el papel de Israel en Sudamérica, el papel del Irán... y el papel de Israel, como se han apresurado a señalar los dirigentes sionistas.

Por lo demás, los dirigentes de Israel, como imperialistas consecuentes, apoyaron la agresión norteamericana en Corea y en Vietnam, mantienen excelentes relaciones con los racistas de Sudáfrica, han entrenado a los cuerpos represivos de diferentes países coloniales y semicoloniales, por ej. el personal de Mohata.

## 3. El sionismo contra el pueblo judío.

El pueblo judío ha sido y sigue siendo en muchos lugares un pueblo oprimido. El sionismo preten- de ser un movimiento de liberación del pueblo judío, y así definiendo la colonización de Palestina en nombre del derecho a la autodeterminación del pueblo judío. Estas pretensiones del sionismo son totalmente falsas. Como es totalmente opuesta a la realidad que los enemigos del sionismo seamos anti semitas, enemigos del pueblo judío.

Los marxistas han sido y siguen siendo los más consistentes e intransigentes luchadores contra el antisemitismo y la opresión de los judíos. El origen de la opresión del pueblo judío en la época actual es el sistema capitalista, que en su decadencia lleva a sus explotados a buscar todas las formas



Los judíos por el imperialismo alemán bajo el régimen nazi fué la más bárbara ilustración de todo esto. Actualmente el antisemitismo sigue arraigado en todos los países imperialistas occidentales y, en tanto el sistema capitalista no haya sido abolido, continuará el peligro de que surjan nuevas formas de antisemitismo para dividir y desviar a las masas. Lo mismo hay que decir de muchos países coloniales y semicoloniales, entre ellos los árabes. La liberación nacional completa, es decir, la revolución proletaria, tiene como una de sus tareas terminar con la opresión nacional de los judíos y otras minorías en esos países. En la URSS y en Europa Oriental las burocracias stalinistas perpetúan y refuerzan muchas formas de racismo y opresión nacional heredadas de la anterior época capitalista, entre ellas el antisemitismo y la opresión de los judíos. En estos países la suerte de los judíos va ligada a la revolución política que elimine a las burocracias reaccionarias e instaure las normas de la democracia, igualdad e internacionalismo proletarios.

La lucha contra el antisemitismo y la opresión de los judíos forma parte, pues, de la lucha para abolir todas las formas de racismo y opresión nacional. Sólo puede alcanzarse la victoria plena y final en la alianza del proletariado con los oprimidos de todo el mundo. Forma parte del programa proletario revolucionario que mantenemos los trotskistas en todas partes: el programa de la revolución permanente.

Y en realidad, tradicionalmente, los judíos oprimidos en Europa, con su experiencia personal de persecución y sus amplias bases culturales habían proporcionado un alto porcentaje de los miembros y dirigentes de todos los movimientos progresivos y revolucionarios surgidos en la época moderna. Los movimientos juveniles y el movimiento obrero judío que se sublevaron en 1.917 en el ghetto de Varsovia contra la barbarie nazi, son un alto exponente del potencial revolucionario del pueblo judío. Los Freiden, Lindeles, ... hijos de una comunidad esclavizada como un pozo de diversas culturas desarrollaron fuertes críticas de los valores establecidos. Los Marx, las Rosas Luxemburgs, los León Trotsky y una gran parte de los dirigentes bolcheviques y, posteriormente, de la IVª Internacional, llevaron la crítica mucho más allá, forjando la ideología y el instrumento de la lucha proletaria.

El sionismo representa la ruptura con toda esta tradición. Lejos de ser un movimiento de liberación nacional es un movimiento político que por su propio objetivo de establecer un Estado colonialista en Palestina no podía ser más que un arma de los opresores, de la izquierda imperialista. Lejos de representar un impulso progresivo, siempre representó la corriente más reaccionaria dentro del pueblo judío. Una corriente septuaginta minoritaria hasta que aprovechó las circunstancias de la segunda guerra mundial para convencer a las potencias imperialistas de que jugaron a fondo la carta sionista.

El sionismo se ha centrado sistemáticamente a defender los derechos de los judíos en los países donde se encuentran oprimidos. Se negó a luchar contra la represión nazi y se negó a luchar hoy contra la opresión de que son víctimas en la URSS y en otros países. Lo que han hecho siempre los dirigentes sionistas ha sido explotar los sufrimientos del pueblo judío para dar alas a su propio racismo, a sus propósitos coloniales. Dicen que para los judíos no hay otra salvación que el Estado de Israel. En realidad, ellos se han preocupado siempre de evitar otras soluciones, a las que aspiraban las masas judías, que no querían ir a Palestina. El caso más trivial es el de la persecución nazi, cuando los dirigentes sionistas volcaron todos sus esfuerzos en convencer a Gran Bretaña, a Estados Unidos y a otras potencias para que no dejaran entrar en sus países a los judíos que huían del nazismo, de forma que estos se vieran obligados a ir a Palestina. El 17 de diciembre de 1.938, David Ben Gurion se lo escribía así a la dirección del movimiento sionista: "Si los judíos pueden escapar entre refugiarse en otros países, librándose de los campos de concentración, y mantener un asentamiento nacional en Palestina, ... toda la energía del pueblo se dedicará a salvar a los judíos en diversos países. El sionismo será descartado, no sólo por la opinión pública mundial, en Gran Bretaña y Estados Unidos, sino también en la opinión pública judía de todo el mundo". Se trataba pues de que los judíos no pudiesen escapar, para que no tuviesen más remedio que ir a Palestina. En este punto el sionismo se equivocó.

Los sionistas fomentan positivamente el antisemitismo. Al pregonar la mentira de que ser judío es ser sionista, y por lo tanto, defensor de Israel y del imperialismo, facilitan a los demagogos de otros países (sobre todo los árabes) el fomento del anti-judaísmo entre las masas.

El pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre. Esta vieja verdad proclamada por el movimiento marxista revolucionario a lo largo de toda su historia se comprueba de la forma más neta en el Estado de Israel. Esta "isla de la democracia", es un Estado teocrático: las restricciones clericales contra las libertades no sólo afectan a los árabes, sino también a los propios judíos. Las leyes represivas coloniales dirigidas contra los árabes se aplican también contra los judíos cuando es preciso. Israel es un Estado militarista, y esa lepra pesa sobre todos los ciudadanos judíos de Israel. En particular, la concentración de poder en cada vez más acentuada.

Mientras hay un problema de vivienda masiva ya los precios aumentaron el año pasado tanto como se han aumentado en 1.977 en el Estado español, resulta que la mitad del presupuesto del Estado se destina a gastos militares -para aplantar a los árabes-; el capitalismo israelí sobreexplota a los trabajadores árabes, pero también explota a los trabajadores judíos. El "sindicato" de que estos disponen, creado desde un principio para no defender los intereses obreros, sino para combatir a los árabes, es hoy el mayor empresario del país, es un departamento del Estado dedicado a potenciar una burguesía fuerte.

Por lo demás, la gran mayoría de trabajadores del Estado de Israel son judíos orientales, mientras que la minoría dirigente la forman los judíos provenientes de Europa occidental y los Estados Unidos. La opresión racista del Estado de Israel contra los árabes, encuentra su respaldo en la opresión

"El origen de la opresión del pueblo judío en la época actual es el sistema capitalista (...). El holocausto dirigido contra los judíos por el imperialismo alemán bajo el régimen nazi fué la más bárbara ilustración de todo esto". En la foto, imagen del campo de concentración de Mauthausen donde murieron centenares de miles de judíos.





racista dentro de Israel contra estos judíos provenientes de los países árabes y otros países coloniales o semicoloniales.

Los dirigentes sionistas utilizan la guerra, la propaganda contra la "agresión árabe", para convencer a los masas judías de que tienen que sacrificarse y cerrar filas en torno a la burguesía judía, en torno a las camarillas sionistas que les explotan y oprimen. De este modo, los trabajadores judíos pagan con su trabajo y su sudor, con su sangre — cuando llega la guerra, la aventura criminal de los sionistas, la construcción de una burguesía, de un capitalismo, y de un Ejército imperialista, que son los enemigos del propio pueblo judío.

A la vez los sionistas, fomentando el terrorismo, crearon un odio entre árabes y judíos que antes no existía de forma general. Se trata, al fin y al cabo, de dos pueblos oprimidos, de dos pueblos oprimidos durante mucho tiempo. Han creado el "estado de guerra constante con los árabes" que un destacado sionista propagaba en 1.936. Han llevado a las masas judías a la trampa de oponerse a la lucha de liberación de los pueblos árabes, causa justa que acabará por triunfar. Nada bueno pueden esperar — las masas judías de la opresión sobre los árabes — que engañadas por sus dirigentes aceptan ejercer.

Esta es la obra del sionismo: enfrentar a las masas judías con los que deben ser sus mejores aliados: las masas árabes y los oprimidos de todo el mundo, y aliarse con su peor enemigo: el imperialismo, que sacrificó millones de judíos en Alemania y lo puede repetir en cualquier momento. Para mantener esto, la represión sionista se ha lanzado últimamente a torturar y encarcelar a los militantes judíos antisionistas que se extienden entre la juventud de Israel. Sobre ellos recae el peso de la represión entrenada contra los árabes.

Los estragos producidos por el sionismo no se limitan a Israel y a los países árabes. Afectan a los trabajadores judíos y a la lucha del proletariado y los oprimidos de todo el mundo. La doctrina sionista afirma que todos entre judíos, todos los problemas de los judíos, todas las contradicciones de clase tienen que subordinarse a la lucha de la nación judía cuya cabeza es el Estado de Israel. Incluso antes de iniciarse la colonización en gran escala de Palestina, esa doctrina tuvo ya una influencia nefasta en el movimiento obrero, especialmente en Rusia y en el resto de Europa oriental, donde la concentración de masas judías y su opresión eran mayores. El sionismo y el antisemitismo han dado siempre la mano para dividir al pueblo. Hoy este problema es mucho más grave debido a la realidad del Estado de Israel. El sionismo hoy significa que, en todo el mundo, el trabajador judío tiene que apoyar al imperialismo, tiene que oponerse a la liberación de los pueblos coloniales, a los intereses del proletariado internacional, a sus propias necesidades de clase. Más que nunca, es la demagogia de la defensa de Israel y la demagogia del antisemitismo se combinan para proscribir y profanar la labor de división entre las masas trabajadoras, explotada y fomentada por todos los falsos dirigentes del proletariado en todo el mundo.

## II. LA LUCHA DE LOS PUEBLOS ÁRABES CONTRA EL IMPERIALISMO.

### 1. Una larga lucha.

Cuando las radios árabes interrumpieron sus emisiones el día 6 para difundir himnos militares y religiosos y partes de guerra, dos frases conmovían a todos los oyentes: ¡La unidad árabe! ¡La lucha por la libertad! Era la continuación de una historia centenaria de lucha contra sucesivos dominadores que han mantenido en la miseria a las masas árabes. Contra el imperio turco, contra los imperios británico, francés, italiano, alemán, japonés, israelí y norteamericano.

los árabes, las traiciones de diversos dirigentes que pactaron con los opresores, estaculizaron mil veces ese combate. Ahora, todos los Estados árabes, en mayor o menor grado, afirman estar unidos en la lucha por la liberación, contra Israel y el imperialismo.

### 2. La estrategia de división imperialista.

Israel es la punta de lanza de la dominación imperialista que sigue pesando sobre los pueblos árabes. Pero no es más que la punta de lanza. La agresión abierta a través de Israel es una parte de la política imperialista en Oriente Medio. La otra parte es la dependencia económica, militar y política de los Estados árabes respecto de las potencias imperialistas. La "protección" de estas potencias a través de las ventas de armas, las concesiones de petróleo y otros productos, la explotación de sus recursos por compañías occidentales, los condicionamientos políticos de los Estados árabes por las grandes potencias. La realización de algunas medidas antiimperialistas en algunos países, la constitución parcial de la dependencia respecto de tal o cual potencia imperialista, no anula en modo alguno el hecho de la dependencia del conjunto de los países árabes respecto de los Estados Unidos y la Europa capitalista, que sigue siendo decisiva en Oriente Medio y absoluta en los principales países productores de petróleo, en Jordania y en otros Estados árabes. Dentro de las potencias imperialistas, la que tiene una influencia mayor, con diferencia, son los Estados Unidos, que desplazaron — tras la segunda guerra mundial a los imperios británico y francés. Hoy, estos y los demás europeos, seguidos a distancia por Japón, tratan de aumentar su parte en la explotación de los árabes.

La dependencia respecto de los "protectores" norteamericanos y europeos significa a la vez la división de los pueblos árabes. El imperialismo busca siempre la división de los oprimidos. División entre las masas judías de Israel y las masas árabes, pero también división entre los Estados árabes y dentro de ellos. Esta la realidad de dos formas fundamentales. Una, el apoyo decidido a los gobiernos, dirigentes, partidos, alas y clases sociales más reaccionarias. Ya el imperio británico se apoyaba, por una parte, en los sionistas, y por otra, en los dirigentes religiosos y feudales árabes más opresores. Hoy USA sigue la misma política: el príncipe Abdulkarim la niña de los ojos de Londres, su nieto Hussein de Jordania es el mimado de Washington y Tel Aviv. La otra maniobra divisora consiste en mantener, abiertamente o bajo mano, lazos con dirigentes demagogos, utilizando su verborrea como freno de las masas árabes y presionándolos para impedir que den un sólo paso más de la cuenta en su "antiimperialismo" y "lucha por la libertad". Así, en febrero de 1.973, un alto funcionario de los Estados Unidos declaraba: "Casi podemos decir que no nos interesa buscar una solución para Oriente Medio. De hecho, las divisiones resultan muy útiles para la política de los Estados Unidos".

Como Lenin decía: "Tanto la intervención hostil como la supuestamente amistosa de las potencias (...) significa, para los campesinos y obreros (de los países coloniales y semicoloniales) sólo nuevos obstáculos y traba".

El imperialismo europeo es una pieza más de este montaje. El régimen del 18 de julio se presenta como amigo de los árabes y de su justa causa, y es a de los pocos países europeos que no tiene relaciones diplomáticas con Israel. Sin embargo, sus relaciones bajo mano con Israel son de lo más cordiales cuando en la competencia norteamericana y en el Estado español hay bases militares norteamericanas que apoyan a Israel y que son estado dispuestas a intervenir o han intervenido en la guerra contra los árabes. Lo que mejor ilustra el papel de la actitud "amistosa" de la dictadura para con los árabes, es el hecho de que, cuando los dirigentes egipcios se vieron obligados a romper relaciones oficiales con los Estados Unidos, Madrid se encargó de representar a USA en El Cairo. Es decir, dentro de la acción opresora del conjunto del imperio estadounidense, a los representantes de Madrid los usa para



esperar otra cosa de un régimen enemigo jurado de la libertad nacional y de las masas trabajadoras, que sigue manteniendo colonias como Ceuta, Melilla y el Sáhara. Hay que señalar también que esta es una actitud de toda la burguesía del Estado español. Para muestra basta con señalar como el "centrista" Arellano propugnaba estos días que la "solución" para Oriente Medio era la ocupación permanente de aquellos territorios por las tropas yanquis, ayudadas por las soviéticas.

Ahora bien, las masas árabes no pueden dejar de reorganizarse una y otra vez con nuevos bríos su lucha de liberación nacional y social, obligando al imperialismo a remodelar las mallas de la red que las aprisiona. La unión de larga lavavajal del imperialismo ha sido también el revulsivo de las masas árabes oprimidas, el detonador de su rebelión contra los amos imperialistas, de una radicalización masiva que ha derribado, o hecho entrar en crisis, a los regímenes árabes feudales y burgueses, ligados al imperialismo. A pesar de las sucesivas derrotas que les han llevado los dirigentes demagogos vendidos, esta radicalización sigue en marcha como resultado de la agravación de la explotación y opresión, y la lucha contra Israel es una y otra vez la espoleta de sus continuos estallidos.

drinos anglofranceses. La Corona disparó toda la maldad de las masas oprimidas. Abulian fue ejecutado por un palestino y cayó la monarquía en un país clave: Egipto. Las sucesivas guerras de 1.956 y 1.967 provocaron idéntica reacción de las masas que comprobaban que los parásitos que las oprimían ni sabían ni querían luchar por la liberación árabe. Así, cayeron las monarquías de Irak, Libia y Yemen.

El papel de la reacción terrateniente ha sido cada vez más claro. Sólo ha cambiado el padrino, que hoy son los Estados Unidos. El aplastamiento de la resistencia palestina y de ámplias masas jordanas por el rey Hussein, los jefes beduinos y la burguesía jordana, mediante un Ejército financiado y formado por los imperialistas fué, en 1.970, un hecho decisivo en favor de Israel, que sostiene incondicionalmente a ese criminal de guerra. Un funcionario USA afirmaba: "Nos interesa mantener una Jordania fuerte. Y también le interesa a Israel. Antes, Israel se acostaba al ver que ayudábamos a Hussein. Ahora piensan que todavía le ayudamos demasiado poco. Es asombroso ver la cooperación que se ha desarrollado entre Amman y Jerusalén".

## La crisis de las monarquías y la aristocracia terrateniente.

El primer obstáculo con que chocó la radicalización de las masas árabes fué el poder de la aristocracia terrateniente tradicional de las tribus árabes, jefes de los nómadas, señores de la tierra y de las vidas de sus súbditos. Los regímenes feudales o semifeudales de los dirigentes religiosos, jeques y sultanes (más tarde llamados reyes), actuaron durante la dominación inglesa y francesa como enemigos declarados de los pueblos árabes, marionetas en manos de esos imperios. Las "democracias occidentales" apoyaron y siguen apoyando a esos feudales reaccionarios (que son también los mejores amigos de Madrid), les organizaron ejércitos para mantener a raya a las masas árabes y conservar su despotismo. El amigo fiel de los USA, el Rey de Arabia, que manda a sus hijos a educarse en Estados Unidos y actúa en todo de acuerdo con ellos, es dueño personal de todo el petróleo del país; en Arabia los condenados son exotados a desahucios públicos, las mujeres no pueden conducir coche... !!!

Fuó la aristocracia terrateniente la que vendió tierras en Palestina a los sionistas y apoyó la promesa de éstos. Mientras colaban con los imperialistas británicos y judíos, conscientes de que la unión de las masas árabes y judías amenazaría su poder, alzaron entre las masas el odio racial. Su demagogia antijudía sirvió para aglutinar a los judíos en torno a los dirigentes sionistas. Finalmente, cuando se produjo la primera guerra árabe-israelí, llevaron a las masas árabes a la derrota. En primer lugar, por la división entre ellos. Por otra parte, parásitos sin interés siquiera por organizar sus Estados mandaron contra los sionistas ejércitos sin armas, entrenamiento, dirección, ni víveres. A ello se añadieron las traiciones criminales. El mejor ejército de Oriente Medio, la Legión Árabe, formada por los ingleses para el déspota Abdulah de Transjordania, sacó de Jerusalén al ejército sionista, pero en ningún momento pretendió destruir el naciente Estado de Israel. Por el contrario, su dueño, el rey Abdulah, celebró negociaciones con un enviado de los dirigentes sionistas, Golda Meyerach (hoy Meir), y decidieron repartirse mitad y mitad el territorio palestino que la ONU les había dejado a los palestinos.

La suerte de Palestina, fué determinada en aquella primera guerra, como posteriormente hasta hoy, por el carácter de clase de los regímenes de los países árabes. Los palestinos fueron incapaces de defenderse frente al sionismo ante todo por causa del carácter neocolonial de los regímenes de Egipto, Siria, Irak, ... Las direcciones de estos países les ofrecieron a los palestinos un programa político reaccionario antijudío que sólo podía favorecer al sionismo y una asistencia militar irrisoria.

La reacción de las masas árabes debilitó fundamentalmente el poder de los dirigentes y de sus co-



"A partir de la guerra de 1.967, el nacionalismo nasseriano entra en crisis, de forma desigual, en todos los países árabes. Se multiplican las presiones de los sectores más pro-imperialistas, por una parte, y, por otra, la presión de las masas." En la foto, un árabe es registrado por un control militar en Gaza.

Esas monarquías, agentes directos y débiles del imperialismo USA, siguen dominando en algunos de los países más atrasados, poblados por escasos pueblos de pastores y campesinos, pero tienen una fuerza económica y política, por el petróleo de varios de ellos y por la protección USA. Esto les presta una gran influencia en toda la zona. Por otra parte, la revolución frustrada en otros países no ha realizado la reforma agraria a fondo y los terratenientes siguen pesando. Finalmente, los regímenes burgueses "revolucionarios" no han roto ni con el imperialismo ni con sus lacayos feudales. Así, la aristocracia terrateniente (y ante todo la monarquía de Arabia Saudita y Jordania) siguen siendo un obstáculo fundamental para la liberación del pueblo árabe. Sin derribar ese poder se es incapaz de lograr la unidad árabe ni avanzar hacia la liberación nacional.



#### 4. La burguesía nacional.

La radicalización consecutiva a estas derrotas árabes se expresó ante todo en una oleada nacionalista que enlazó grandes movilizaciones en Egipto con la lucha por la liberación en el Magreb (ante todo en Argelia). Este nacionalismo pan árabe comportaba muchos aspectos progresivos. No era solamente la unidad étnica y cultural, era la lucha común contra la agresión imperialista, experimentada a través del enfrentamiento con Israel, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia, lo que galvanizaba a las masas árabes. Como producto de la radicalización de las masas, tomba la bandera antifeudal y antiimperialista. La liberación nacional se presentaba ligada a la liberación social.

Sin embargo, estas justas aspiraciones de las masas quedaron en manos de dirigentes "nacionalistas", que hablaban de "socialismo árabe" y que no han realizado ni la reforma agraria ni la liberación nacional. No han roto con los terratenientes del propio país, realizando reformas agrarias consecuentes -en algunas partes se han promulgado medidas limitadas-. No han roto en ningún momento con el imperialismo USA -aunque hayan realizado algunas nacionalizaciones y hayan hecho "acercamientos" a la Unión Soviética para presionar y conseguir mayores ventajas de los Estados Unidos-, ni con sus lacayos de Jordania y Arabia Saudí. En consecuencia, han sido incapaces de dar ningún paso real en la unidad árabe (fracasando todos los proyectos de unificación de Egipto y Siria, Siria e Irak, Egipto, Sudán y Libia), y de hacer progresar seriamente a sus pueblos que siguen dependientes del imperialismo y sumidos en la miseria.

¿Qué intereses de clase representan los regímenes republicanos "revolucionarios" árabes? Los de la burguesía árabe, una burguesía débil, fundamentalmente comercial, situada entre el imperialismo y las masas trabajadoras. En unos casos estos regímenes aparecieron bajo el predominio directo de señores burgueses a los que nunca esterbaron los feudales ni, sobre todo, el imperialismo, pero que, ante la radicalización de las masas, debieron arrojarse a los viejos regímenes y ponerse a entonar cantos al "socialismo árabe". Junto a estos sectores de la burguesía, otros, a los que esterbaron las trabas feudales, se apoyaron en las masas oprimidas para desplazar esas trabas del poder político. Utilizaron las amenazas revolucionarias para conseguir mayores ventajas del imperialismo, siendo sin embargo conscientes de que si las masas se movilizan y se organizan en defensa de sus intereses, van a terminar también con su propia dominación. Por ello, en general se apoyaron en una movilización parcial de las masas para derribar a los viejos regímenes mediante golpes de Estado militares. La primera preocupación de estas burguesías es impedir que las masas vayan más lejos de la cuenta. Deben evitar, ante todo, que se organicen de forma independiente y libre. El "socialismo árabe", con sus nacionalizaciones, no pretende otra cosa que crear una burguesía más fuerte desde el Estado. Pero ante la necesidad de contener a las masas, limita sus propios objetivos, pacta con los terratenientes y con el imperialismo, se achaca, en definitiva, en sus brazos y trata tan sólo de conservar algunas migajas que permitan a la burguesía y a la burocracia estatal pequeñoburguesa "nacionalista", "basista", etc., que sirve sus intereses, el mantenimiento del poder, saltando de cuando en cuando carnaza demagógica a las masas hambrientas.

En ese cuadro se comprende el mantenimiento de las tradiciones más reaccionarias, religiosas y de todo tipo, que llegan a los extremos del fanatismo del charlatán Qadafi, con su guerra santa y sus afirmaciones sobre los "defectos biológicos" de las mujeres. El nacionalismo que predican corresponde también a esa ideología reaccionaria y cumple objetivos muy concretos. Han prolongado y dado más bríos a la demagogia guerrera y antijudía de los feudales; son ellos quienes han repetido hasta la saciedad que había que "chocar a los judíos al mar", dando un arte fundamental a los dirigentes sionistas. Del mismo modo, estos regímenes han oprimido a las minorías nacionales dentro de sus propios países, como en el caso de los kurdos y de los negros del sur del Sudán. El nacionalismo reaccionario de los demagogos árabes sigue siendo sólo un instrumento para destruir a las masas trabajadoras.

cuento de la defensa frente a la "agresión árabe". Mientras, su actitud ante la resistencia palestina, su incapacidad para enfrentar a Israel, el desprecio profundo por las necesidades y derechos de los palestinos, son la otra cara de la moneda.

La incapacidad para organizar la defensa frente a Israel fue para ese nacionalismo lo que había sido, para los viejos regímenes feudales, el detonador del malestar de las masas. A partir de la guerra de 1.967, el nacionalismo nasseriano entra en crisis, de forma desigual, en todos los países árabes. Se radicalizan las posiciones de los sectores más imperialistas por una parte, y, por otra, la presión de las masas.

La sucesión de golpes de Estado en Siria e Irak, las oscilaciones de la política exterior e interior de Egipto y de todos estos regímenes, tan pronto acercándose a los feudales y a Estados Unidos, como a la URSS, expresan la profunda inestabilidad del nacionalismo burgués, la incapacidad de ninguna burguesía nacional en la época imperialista para llevar a cabo una revolución nacional. Cada estallido de las masas les fuerza a mantener la demagogia, pero, en la medida en que las masas trabajadoras no disponen de una alternativa para sustituirlos, la dinámica global de esos regímenes es invariablemente hacia la derrota.

Lenin había afirmado: "La burguesía de las naciones oprimidas convierte constantemente las consignas de liberación en una mixtificación de los obreros en política interior explota estas consignas, para conseguir acuerdos reaccionarios con la burguesía de las naciones dominantes".

#### 5. La resistencia palestina.

En esta crisis abierta de los regímenes burgueses nacionalistas desde 1.967, el factor de mayor importancia fue el empuje cobrado por la resistencia palestina. Entre los campos de refugiados, en las zonas ocupadas, en una palabra, entre los más oprimidos de los oprimidos árabes, surgió un movimiento más radical que todos los precedentes. Este movimiento no sólo galvanizó a los palestinos masivamente, sino que, a la vez, encontró un amplio eco entre las masas trabajadoras de todos los países árabes, en particular de los más cercanos. Al foco de agresión israelí. Los Estados árabes se vieron obligados a contar con ese fenómeno, pues una buena parte de sus súbditos se identificaban con la resistencia palestina. A la charlatanería de unidad mantenida tan cínicamente por las clases dominantes, colonas de sus fronteras, se contraponía de hecho un potente movimiento solidario de las masas. En la base de este movimiento se encontraba la convicción que un cuadro de El Fatah explicaba así: "Tal como nosotros lo vemos, había una muy poca diferencia real entre el rey Faruq y el presidente Nasser. Ambos querían destruir a Israel y nos entregarían Palestina. Pero se limitaban a utilizar nuestra miseria para sus propios objetivos. Y cuando nos dimos cuenta de esto, decidimos tomar las cosas en nuestras propias manos".

La fuerza de la resistencia palestina no residía en que sus dirigentes fueran revolucionarios más consecuentes, sino en que detrás de ellos no había una burguesía palestina que utilizase la demagogia para defender sus posiciones desde un poder del Estado que no existía. Sólo había la voluntad de lucha de unas masas que no tenían otra cosa que perder que su miseria. La mera existencia de ese movimiento, prescindiendo de la orientación de sus dirigentes, constituía una amenaza para todos los defensores del orden establecido. Por otra parte, al plantearse el trabajo dentro del Estado de Israel, tuvieron que ir rompiendo con la demagogia antijudía, útil para los dirigentes de los Estados árabes para engañar a sus súbditos, pero que a ellos no les servía para nada. Así se dio el importante paso adelante de sustituir la perspectiva de "echar a los judíos al mar", por la afirmación de la necesidad de destruir al Estado de Israel y sustituirlo por una Palestina laica y democrática en que árabes y judíos conviviesen con idénticos derechos y sin discriminación racial alguna, ni religiosa. Aunque la resistencia palestina no haya podido destruir al Estado de Israel, su existencia es una amenaza para el imperialismo.



tra como incapaces de romper con el imperialismo. Estas fuerzas no pueden ser ignoradas, porque en el momento decisivo se vuelven contra la lucha por la liberación nacional. Los objetivos democráticos sólo pueden ser conseguidos a pesar y contra los capitalistas y terratenientes autóctonos. La lucha de liberación nacional sólo puede triunfar cuando se basa en la fuerza independiente del proletariado y sus aliados campesinos. Y una lucha victoriosa llevada por esas clases no terminará llevando al poder a la burguesía nacional, sino al proletariado, arrastrando a las masas oprimidas: al campesinado pobre en primer lugar.

Estos problemas fueron sentidos vagamente por algunas alas del movimiento palestino, abriendo paso a orientaciones más "radicales" en sus formas de lucha (terrorismo) y en las afirmaciones "socialistas". Fíjese el caso del PFLP y del YDFLP. Los apóstoles de la resistencia por la reacción árabe dieron lugar a un incremento del terrorismo, formas de lucha rechazada inicialmente por la resistencia palestina, cuando esta tenía tareas más fuertes con las masas dentro y fuera de Israel. El terrorismo ha mostrado su impotencia y la fraseología socialista también. El resultado ha sido que, tras todos estos reveses, cada vez han predominado más las posiciones derechistas y capituladoras dentro de la resistencia palestina, las de Arafat. Hoy esas otras fuerzas no harán más que seguir a Arafat hasta el fin tras haberle encubierto con sus "radicalismos" sin ofrecer un programa de movilización de las masas.

## 6. La radicalización en Israel.

A pesar de todos los obstáculos acumulados por los sionistas con la colaboración de la propaganda antijudía de los reaccionarios árabes, y la explotación y la opresión han ido produciendo el inicio de radicalización de las masas trabajadoras judías -no ya sólo árabes- dentro del Estado sionista. Se han empezado a producir enfrentamientos de clase entre judíos. Este es un hecho de capital importancia.

A la vez, y dentro del marco creciente de esta radicalización, se ha ido produciendo un reformismo político y organizativo de los grupos políticos que intentan hermanar dentro de Israel a árabes y judíos contra el sionismo. Hecho significativo es la evolución hasta las posiciones de la IVª Internacional de la Organización Socialista de Israel (Matapon-Marxist).

La represión brutal que sufren estos antisionistas, represión sólo conocida anteriormente por los árabes en Israel, señala el temor de la burguesía israelí a la lucha conjunta de árabes y judíos contra el sionismo, que destruye los principios de la lucha racial. Esto es tanto más peligroso en el contexto de la nueva radicalización de la clase obrera judía y en una situación política en que cada vez es más difícil para la clase dominante bloquear todas las luchas en nombre de la "seguridad nacional".

Con sólo principios, pero que abren amplísimas perspectivas para la lucha del proletariado y las masas oprimidas de Oriente Próximo.

## III. LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS.

### 1. La presión de las masas.

Para comprender el hecho inagotable de que por primera vez en la historia los Estados árabes han asumido la iniciativa de combatir contra el agresor israelí hay que empezar tomando en cuenta los procesos de radicalización que han estado operando en las masas árabes desde la derrota de 1.967.

Fue esta radicalización de las masas lo que impidió la caída de Nasser a manos de la derecha al día siguiente de la derrota del 67. Y ya hemos mencionado la oleada sin precedentes de radicalización que se centró en torno a la resistencia palestina y el extenso apoyo popular de que gozó en todo el mundo árabe, y en otros sectores radicalizados de todo el mundo, en particular entre la juventud.

El aplastamiento de la resistencia palestina y de las masas jordanas en la guerra civil jordana de 1.970 fue un retroceso importante para los palestinos y para este ascenso de la combatividad entre las masas árabes. Repercutió inmediatamente en la situación de todos los Estados árabes. La burguesía se encontró con las manos libres para iniciar maniobras de acercamiento al imperialismo: está en la comisión que había sacado ya en 1.967, pero que chocaba con la decisión de las masas.

En 1.971, 72 y 73 se ha profundizado el debilitamiento de la resistencia palestina dentro y fuera de Israel como consecuencia del acoso anti disimulo de las clases dominantes en todos los países árabes y de la incapacidad de la dirección palestina para apoyarse en el proletariado y las masas oprimidas de esos países. Sin embargo, este acoso constante venía motivado en buena medida precisamente por el retroceso de 1.970 que demostró no ser duradero en lo que se refiere al estado de ánimo de las masas árabes. Ante la persistencia de la combatividad de estas, la burguesía del Líbano, de Egipto, etc., se veían obligadas a estrechar el cerco contra los palestinos para impedir que estas se convirtiesen en espolete de aquella combatividad.

"...la explotación y opresión han ido produciendo inicio de radicalización de las masas trabajadoras judías -no ya sólo árabes- dentro del Estado sionista". En la foto, manifestación de madres de soldados hechos prisioneros por los árabes en la última confrontación, contra Golda Meir.





ha tenido un importante papel, debilitando el impacto de la propaganda sionista en todo el mundo e incidiendo sobre los sectores más radicalizados de Israel.

Todos los Estados Árabes comprendieron el alcance de esta amenaza, fuesen las que fuesen las intenciones de la resistencia palestina, la hostilidad de las clases dominantes ha sido implacable. Proclamaron "patriótica" y dramáticamente su apoyo a los palestinos para contener a las masas de sus países. Cambio de magras concesiones, prisionaron desde el primer momento a los dirigentes palestinos para que los apoyasen y para que "moderasen" a las masas. Pusieron obstáculos fundamentales al desarrollo y actividad de la resistencia palestina "para

no apoyar a los palestinos, así ocurrió en las grandes luchas de los estudiantes egipcios a principios de este año. En Jordania y Líbano, antes del enfrentamiento decisivo hubo escaramuzas que anticipaban la voluntad de los gobernantes de terminar con ellos; las masas jordanas y libanesas manifestaron una y otra vez su apoyo enfrentándose con sus propios gobiernos. En abril de este año, los estudiantes y profesores del Líbano emprendieron una serie de huelgas para protestar por la inacción del gobierno ante la agresión israelí y plantear reivindicaciones específicas referentes al apoyo y libertad de los movimientos palestinos. Reclamaron la formación de una milicia de defensa nacional de los obreros, campesinos y estudiantes, milicia que debía colaborar con los "fedayin" para defender el país. Los libaneses iniciaron esta lucha por su cuenta. Tanto las masas libanesas como las palestinas estaban dispuestas a actuar. Los dirigentes palestinos se mantuvieron absolutamente al margen de estas movilizaciones. No querían entrar en conflicto con el gobierno libanés. En general, se han negado siempre a desarrollar un trabajo sistemático dirigido a las masas árabes, pasando por encima de los gobiernos traidores. Un mes después de aquellas movilizaciones, el Ejército libanés emprendió un ataque frontal contra los campamentos de refugiados palestinos. Se repetía la historia de Jordania, los dirigentes palestinos no habían querido aprender la lección. Si la han aprendido todavía.

Los dirigentes burgueses de la resistencia palestina han renunciado a aliarse con las masas árabes para buscar alianzas con los gobiernos anti-árabes y anti-palestinos. Encuentran a esos gobiernos, acercaron a las masas sobre las intenciones de esos gobiernos, cedieron a todas sus presiones. Lo único que consiguieron con eso fue dejar solos a los palestinos frente a los ataques de la burguesía y el feudalismo árabes, que son sus enemigos naturales. En lugar de la movilización independiente de las masas, prefirieron el programa de la capitulación, concesión tras concesión, el programa de la derrota. En la práctica, todo el esfuerzo de los dirigentes palestinos ha sido subordinar aquel pequeño movimiento de las masas árabes desahucias a la reacción de los regímenes burgueses árabes. Por lo tanto han sido los agentes de Israel y de Arabia, de Jordania, y de Israel y Washington, dentro de las filas palestinas.

No había lugar otro resultado al programa pequeño-burgués de revolución por etapas, tomado prestado del stalinismo que ha presidido la resistencia palestina. El Fatah separa la "contradicción principal" (los palestinos contra Israel y el Imperialismo) de la "contradicción secundaria" (entre el pueblo palestino y la reacción árabe). Esto significa que la lucha contra la reacción árabe hay que dejarla hasta que se haya derrotado a Israel y al imperialismo. Establece una separación igualmente arbitraria entre la lucha por los objetivos democráticos de liberación nacional y los objetivos socialistas (habrá que ir a por estos cuando ya se hayan cubierto los primeros).

Es cierto que no hay que esperar a que se desarrolle una revolución socialista general en Oriente Medio para comprender la lucha por la liberación nacional palestina. Por supuesto. El problema es por qué estrategia se consigue la liberación nacional contra el imperialismo y el Estado de Israel. Una estrategia capaz de llevar a la victoria tiene que tomar en cuenta la interrelación entre los diversos aspectos de la lucha y la continuidad entre la lucha por objetivos democráticos y socialistas. La guerra civil de Jordania en 1970 sigue siendo el ejemplo más claro. La resistencia palestina había ido reforzándose notablemente y había ganado más y más apoyo de masas gracias a su lucha decidida contra Israel y el imperialismo. Pero la misma fuerza que como amenaza a la monarquía reaccionaria lechevita, que entonces emprendió un asalto contrarrevolucionario contra los palestinos. La contradicción "secundaria" pasó de repente a primer plano. Esto muestra la imposibilidad de dividir la lucha de clases en "etapas" o en "contradicciones" muy autónomas una de otra. Para luchar eficazmente contra Israel y el imperialismo, era necesario luchar también contra las fuerzas reaccionarias de Jordania.

Esta experiencia ha de ser generalizada. La reacción árabe no es ninguna entidad vaga, sino unas fuerzas muy concretas: los terratenientes y la burguesía nacional, con toda la experiencia de los palestinos árabes y de todos los países árabes.

# PALESTINE

## AL-FATEH REVOLUTION UNTIL VICTORY

WE ARE  
FIGHTING  
TO  
LIBERATE  
PALESTINE  
FROM  
ZIONISM  
AND  
IMPERIALISM  
AND  
FOR  
SOCIALISM  
AND  
PEACE  
IN THE  
MIDDLE  
EAST  
AND  
IN THE  
WORLD

El cartel de la resistencia palestina reza así: "Estamos luchando cada día para crear mañana una nueva Palestina. Unificada, democrática, no racista con los árabes, cristianos, ni judíos, con iguales derechos para todos. Eso no es una utopía o una falsa promesa. Para que los palestinos vivan siempre en paz con árabes, cristianos y judíos en una tierra feliz".

no provocar a Israel". Finalmente, tras acorralarse a la resistencia palestina en un estado tras otro, prepararon los golpes mortales acaudados en Jordania y el Líbano en 1970 y 1973, con gran respiro de las clases árabes que se rasgaban las vestiduras sin mover un dedo.

La hostilidad de las clases dominantes árabes ha convertido a la resistencia palestina en sombra de lo que fue. Pero esto no era inevitable.

Desde el principio, los movimientos palestinos formaban un gran aliado que se les demostró fiel cuando venían las masas trabajadoras de todos los países árabes, la juventud árabe. En cada una de sus movilizaciones, las masas asociaban sus reivindicaciones a la movilización contra Israel y el



Los mismos discursos "radicales" al otro lado de la barricada expresaban su intento de apelar a aquella disposición de las masas para mejorar su propia posición respecto de otros dirigentes árabes, ante todo Sadat.

Esta incrementación de la voluntad de combate de las masas se ha dejado sentir más tarde en el Líbano.

y de los estudiantes empujaba políticas. En el Líbano, los marxistas israelíes, lejos de alimpiar la población a los palestinos, eran contrarios a la que ya nos hemos referido. En cuanto a Egipto, país decisivo, en enero del 72, las estudiantes se rindieron una importante movilización que se inició contra la pasividad y no ante la escalada de provocaciones israelíes. Incorporó una amplia serie de reivindicaciones políticas. Este movimiento amenazaba con colapsar en el movimiento obrero. De momento Sadat paró el golpe, haciendo algunas concesiones a los estudiantes, a la vez que emprendía una fuerte represión. Sin embargo, para fines de año había superación de los estudiantes ligada a un malestar mucho más profundo, que repercutió hasta en el mencionado parlamento. En enero, las movilizaciones estudiantiles alcanzaban de nuevo un nivel alto, avanzando un programa algo largo (no pero que incluía la exigencia de una revolución real).

En el Líbano, en el momento de la invasión israelí, particular a los intelectuales de la izquierda y a intelectuales también se debían no sólo al gobierno, pero, también a la coacción de los obreros a la lucha, decidió abandonar la forma más brutal, tras la cual la policía se retiró.

El pasado año, Chile a costa de "murió la", Sadat se arrojó a la guerra civil, de la salvaje pero se mantenía en pie, esto no era sino el reflejo de la denunciantes alianza de las masas, la cual se

El pasado año, Chile a costa de "murió la", Sadat se arrojó a la guerra civil, de la salvaje pero se mantenía en pie, esto no era sino el reflejo de la denunciantes alianza de las masas, la cual se

En el Líbano, en el momento de la invasión israelí, particular a los intelectuales de la izquierda y a intelectuales también se debían no sólo al gobierno, pero, también a la coacción de los obreros a la lucha, decidió abandonar la forma más brutal, tras la cual la policía se retiró.



Sadat

Gadhafi

Hussein

"El largo maniobrar de esa serpiente llamada Sadat ha consistido en una mano permanentemente tendida hacia los Estados Unidos a través de las más diversas piruetas demagógicas cara a la galería árabe".

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

El problema de Sadat y de todas las dirigencias burguesas árabes era: ¿cómo "normalizarnos" a la resistencia palestina, a los estudiantes de Beirut y el Cairo, a las masas artesanas y campesinas, a la pequeña burguesía intelectual y, sobre todo, al proletariado egipcio? Porque esta era la condición indispensable para realizar tales exitos pasos en el fortalecimiento de la dominación política de la burguesía.

## 2. Pasos decisivos en la cohesión de la reacción árabe.

A) En las masas searon sus condiciones del 67, la burguesía, y nacional, también sacó las masas. En aquella guerra se concentró en todas las "nacionalistas" y "antimperialistas" la lucha contra el imperialismo e Israel mediante acciones de liberación. Estas acciones eran una muestra de masas no era su efectividad, pero no cedían. Esta política no les permitía hacer retroceder a Israel, ni militar ni política mente y, en cambio, aceleraba peligrosamente la radicalización de las masas. En el sector más claro de la Unión Socialista Árabe (partido único egipcio), como único recurso para mantener el viejo nacionalismo intento obtener un control se había decidido por parte de la OLP. Pero esta se mostraba en modo alguna disuadida a resaltar una ofensiva en



últimos años, y su prolongación a través de la situación actual.

## N) COMO SE VENDE A LOS PALESTINOS.

Al tanto del comportamiento del ex primer ministro Sadat hacia los palestinos, el primer ministro israelí Golda Meir, en un momento de la conversación, dijo: "El año decisivo" en el conflicto con Israel o por las buenas o por las malas. En 1972 no había ocurrido nada decisivo, y certó el perseguido dijo que, "ahora sí", certó "el año de la inevitable confrontación" y la diplomacia (con USA) había fracasado. Anterior, en 1972 había que ir al encuentro. Al llegar 1973, cuando todo el país estaba lleno de chistes sobre las promesas nunca cumplidas del presidente, se anunció la nueva un nuevo alegato: anunció la entrada en una Taza de "guarantía total".

Esta palabrería no solo trataba de contener a los masas, negociando con USA alguna concesión que le permitiera presentarse ante ellas como triunfador frente a Israel. A la vez, el mantener las promesas a los militares que se comprometían, tras la guerra, en todo momento, al haberse comprometido a los líderes de USA, desde el 24 de diciembre de 1970 hasta este momento. En abril de este año, Sadat mismo confesaba refiriéndose a estas súplicas y concesiones: "Todo lo que he hecho sólo sirvió a para que me exigieran cada vez más concesiones".

En el año 1971, ya era sincero y les dijo a los Estados Unidos que era un intento de paz. El secretario de Estado, Rogers, le dijo que ahora le tenía que dar algo a Israel. Pero Israel les dijo a los Estados Unidos que aquello sólo era el principio de las concesiones de Egipto. (El mes pasado) le dijo a Nixon que a desear un esfuerzo útil junto con los Estados Unidos para llegar a un acuerdo global. Le dejó muy claro: dejemos a un lado la ocupación de nuestro territorio y centremos a Israel en una solución completa y una perspectiva de futuro para el área para las próximas décadas. Mis intenciones eran muy claras. Si, y a quien se refería a del objetivo de paz con Israel. Pero no ha habido respuesta de los USA ni de Israel, como se fue a darle más fantasma a Israel. (El año pasado) dijo al mundo que esperaba a las concesiones. A veces se dar ningún paso. Esperó y otra vez sin plan, se frustró".

En decir, Sadat vendía Palestina a los israelíes y los masas árabes al imperialismo. Estaba dispuesto a reconocer al Estado de Israel. Sólo buscaba algunas concesiones para calmar a los masas árabes y a las masas. Por otra parte, no tenía el monopolio en la traición. Nahum Goldman, presidente del consejo mundial afirmaba al respecto: "Jordania y el Líbano estarían muy satisfechos de ver terminar al conflicto árabe-israelí. El año de la paz decisiva". Y luego la traición de que los judíos desearan un milagro: aceptar la paz, a condición de que esto se pareciera una traición (...). Naturalmente, la traición sería de que por lo menos se dispusiera a reconocer a Israel y firmar un acuerdo de paz. Había dicho, pero...

Los árabes árabes tenían un problema. En conversaciones con algunos dirigentes (árabes), en particular Sadat y algunos palestinos, comprobé que habían cambiado notablemente su punto de vista respecto de Israel en los últimos años. Esto se hizo pensar que era posible un compromiso (con Israel). El compromiso sería volver al derecho internacional, es decir, a la decisión de la ONU en 1947. Palestina entre los judíos y los palestinos. Luego lo acordó con otros árabes en que se reconociera la injusticia, pero una parte de Palestina sería para los árabes, pero es una injusticia. Se legitimaría por el voto de la mayoría. Se como que Israel se como el territorio que le fue concedido por las Naciones Unidas y los palestinos deberían contentarse con la parte que les dejó el reparto realizado por la ONU. (...) Mencionando, el representante de Egipto en la ONU dijo que Egipto está dispuesto a firmar la paz con Israel, si algo que nunca había dicho antes un árabe. Las cosas han cambiado mucho. (Julio de 1973).

La evidente que los sionistas no volverían nunca a ver su propio país a las fronteras señaladas por la ONU en 1947. Pero eso es lo de menos para Burgui-

ba como para Sadat. Lo importante es justificar de alguna forma la traición, la subordinación absoluta a los USA y a Israel, reconocer la "injusticia" de la ONU.

## LA INTERNA.

En la venta de esa... a los palestinos y a... Sadat reforzaba su demagogia. En 1971 afirmó que aquel sería "el año decisivo" en el conflicto con Israel o por las buenas o por las malas. En 1972 no había ocurrido nada decisivo, y certó el perseguido dijo que, "ahora sí", certó "el año de la inevitable confrontación" y la diplomacia (con USA) había fracasado. Anterior, en 1972 había que ir al encuentro. Al llegar 1973, cuando todo el país estaba lleno de chistes sobre las promesas nunca cumplidas del presidente, se anunció la nueva un nuevo alegato: anunció la entrada en una Taza de "guarantía total".

Esta palabrería no solo trataba de contener a los masas, negociando con USA alguna concesión que le permitiera presentarse ante ellas como triunfador frente a Israel. A la vez, el mantener las promesas a los militares que se comprometían, tras la guerra, en todo momento, al haberse comprometido a los líderes de USA, desde el 24 de diciembre de 1970 hasta este momento. En abril de este año, Sadat mismo confesaba refiriéndose a estas súplicas y concesiones: "Todo lo que he hecho sólo sirvió a para que me exigieran cada vez más concesiones".

En el año 1971, ya era sincero y les dijo a los Estados Unidos que era un intento de paz. El secretario de Estado, Rogers, le dijo que ahora le tenía que dar algo a Israel. Pero Israel les dijo a los Estados Unidos que aquello sólo era el principio de las concesiones de Egipto. (El mes pasado) le dijo a Nixon que a desear un esfuerzo útil junto con los Estados Unidos para llegar a un acuerdo global. Le dejó muy claro: dejemos a un lado la ocupación de nuestro territorio y centremos a Israel en una solución completa y una perspectiva de futuro para el área para las próximas décadas. Mis intenciones eran muy claras. Si, y a quien se refería a del objetivo de paz con Israel. Pero no ha habido respuesta de los USA ni de Israel, como se fue a darle más fantasma a Israel. (El año pasado) dijo al mundo que esperaba a las concesiones. A veces se dar ningún paso. Esperó y otra vez sin plan, se frustró".

## O) EL PLAN FAISAL-SADAT.

Rescindiendo en las enormes riquezas que le deja el petróleo y en el apoyo de los Estados Unidos, de los que es hombre de absoluta confianza, el duque y señor de Arabia Saudí ha ido ganando una influencia cada vez mayor en todo el Oriente Medio, en relación directa con el giro hacia la derecha de la burguesía de la zona en los últimos años. Giro que ha hecho coincidir la política de otros Estados con la "moderada" posición de este agente del imperialismo yanqui. Hussein necesitaba los dólares de ayuda que los países petroleros le habían quitado a partir de la mañana de 1970, y no le costaba nada presentarse más "moderado" sin romper con el resto de los países árabes con Israel. La crisis profunda del gobierno egipcio, llevó a Sadat a ver en Faisal su posible salvador. Por otra parte, Faisal podía presentarse como más claramente "solidario" contra Israel, y el gobierno de USA no podía sino alegrarse de que su hombre de confianza pasase a desempeñar un papel decisivo entre los árabes. Previendo de por Beirut, Siria seguiría el camino de Egipto con alguna mayor reticencia. Nadán acababa de reanudar las relaciones con los USA y se había lanzado a la casa del palestino con la excusa del atentado de "Septiembre Negro" en Jartum, etc, etc. Los hilos de la diplomacia se creaban a espaldas de las masas se movieron activamente y llegaron a establecer un plan cuyos apartados fundamentales eran:

- 1) Rehabilitación de Jordania, sobre la base de que Hussein afirmase de palabra su disposición a luchar contra Israel formando un "mando militar unificado" con Egipto y Siria, liberando algunas prisiones palestinas y ditiendo cuatro buenas palabras sobre la resistencia palestina. De este modo, el asesino de palestinos era recibido con todos los...



1948

## POSICION DE LA IV INTERNACIONAL ANTE LA CONSTITUCION DEL ESTADO DE ISRAEL.

La postura adoptada por la IV Internacional frente a la decisión de la ONU, en 1.947-48 por la cual se decretaba la división del territorio de Palestina y la constitución del Estado de Israel, fué la que reproducimos en el siguiente texto. ¿Qué otra organización podría hacer gala hoy de la misma justeza y acierto en previsiones y perspectivas trazadas hace más de 25 años?

"Lejos de resolver la cuestión judía, ésta se agravará de forma aún mucho más trágica, no sólo acentuando las tendencias antisemitas en Gran Bretaña y en los países del Próximo Oriente, sino también y sobre todo, cristalizando los sentimientos antiimperialistas de las masas árabes en todos los países de la zona. Incluso haciendo abstracción de la actitud de las grandes potencias, este Estado no tiene ningún porvenir histórico. Sujeto a crisis y convulsiones permanentes -la guerra civil permanente sólo ha sido evitada por la limpieza completa de todos los pueblos árabes de su territorio- se hundirá en una horrible carnicería en una próxima etapa de la revolución árabe, si el proletariado judío no se separa a tiempo del chovinismo sionista. La tarea de los revolucionarios judíos en Israel es preparar esa ruptura. Su línea política debe seguir inquebrantablemente la de la lucha contra la partición de Palestina, por la reintegración del territorio de Israel en una Palestina unida, dentro del cuadro de una Federación de Estados Árabes de Medio Oriente que garantizará a la minoría judía todos los derechos de autonomía cultural nacional.

Los potentados feudales árabes, Farouk y Abdéllah, lejos de luchar contra la división de Palestina, buscan sobre todo repartirse ese infortunado país entre sus propios reinos. El objetivo de su invasión fué sobre todo desviar la atención de la creciente tensión social en sus propios países. Al mismo tiempo, han intentado explotar los sentimientos antiimperialistas de las masas para cubrir su capitulación miserable delante del capital mundial(...). Sólo unas pocas semanas de guerra han bastado para desmascarar la lamentable organización de sus fuerzas militares. No es bajo su dirección como las masas árabes podrán reunificar Palestina. Menos aún podrá desarrollarse bajo su égida la lucha contra el imperialismo, cuando incluso en la cuestión palestina los soberanos árabes están dispuestos a dejarse imponer los compromisos elaborados actualmente por las grandes potencias.

Es absolutamente distinta la oposición que por todas partes las masas árabes manifiestan contra el Estado de Israel y la intervención del imperialismo en esta parte del mundo. Esta oposición es una fuerza incontestablemente progresiva, mañana irá a reforzar la corriente general de la revolución árabe en Medio Oriente. Hoy las masas permanecen a la expectativa, mientras sus amos parecen encargarse del combate. Cuando su traición estalle a los ojos del mundo, la intervención independiente de las masas se pondrá a la orden del día. En este momento será posible una convergencia de la lucha contra los señores feudales y la horrible miseria social y la lucha contra el imperialismo y el sionismo. Preparar desde hoy esta convergencia es la tarea de los revolucionarios en Medio Oriente que, al mismo tiempo que luchan contra toda corriente chevinista y antisemita, concentran su propaganda en las consignas siguientes:

¡Abajo la división de Palestina! ¡Por una Palestina árabe, unida e independiente, con plenos derechos de minoría nacional a la comunidad judía! ¡Abajo la intervención imperialista en Palestina! ¡Fuera del país todas las tropas extranjeras, los "mediadores" y "observado

continúa en pg. 2



honores en El Cairo por las "banderas" y los  
sidentes de Egipto y Siria, sin dejar de ser un  
peón de USA y de Israel, sin permitir a los pale-  
stinos volver a Jordania, sin comprometerse efecti-  
vamente a luchar.

② Dólares de Arabia Saudita para Egipto, para re-  
solver su crisis económica y permitir a Sadat  
alejarse de Gaddafi (que pasaba buenas sumas pero  
no estaba dispuesto a seguir el camino de Sadat).

③ "Normalización" de las relaciones Egipto-USA,  
es decir, plena subordinación de Egipto a USA.  
Como resultado, la misma semana que se iniciaba la  
guerra entre árabes e israelíes, se firmaba el pri-  
mer contrato de inversión norteamericana en Egi-  
pto desde 1.956: la construcción de un oleoducto  
por valor de 345 millones de dólares por la empre-  
sa yanqui, Batahel. (en Irak se había dado un hecho  
parecido pocas semanas antes). La burguesía nacio-  
nal desandaba el camino de la nacionalización de  
los monopolios extranjeros. Pocos días después del  
alto al fuego, cuando todavía humeaban los cañones  
de los yanquis en Siria y Golán, Sadat decide cre-  
nar la visita de Kissinger con la renovación de  
las relaciones diplomáticas rotas en 1.967.

④ Creación de un sector privado de la economía  
egipcia mucho más fuerte y libre de control. No  
se trata sólo de las inversiones americanas sino  
también de los dólares de Arabia y de los de la  
burguesía egipcia. Se trata de abandonar definiti-  
vamente las demagogias "socialistas" y los radicalis-  
mos pequeñoburgueses. Por ello, de entre la camari-  
lla derechista que constituyen el gobierno actual,  
formado en el momento en que Sadat anunciaba la  
"confrontación total", destaca el ministro de  
Finanzas un relevante neofidatario de desnacionali-  
zar las industrias estatales.

⑤ Llegar a un acuerdo con Israel, pagar los  
"concesiones" por parte de Israel. Acuerdo que  
encajaría en los planes de Nixon para el Medio  
de Washington y Moscú. Siria retiró sus posiciones  
exteriores de apoyo a los derechos de los palesti-  
nos y por primera vez, en septiembre, declaró que  
apoyaba la resolución de la ONU en 1.967 como base  
para un acuerdo con Israel. Esta es la posición en  
nombre de la cual se han lanzado a la guerra ahora.  
Lucha para volver a las fronteras de 1.967, no pa-  
ra destruir al Estado de Israel, los "nacionalis-  
tas" que como resultado de la guerra han ido a  
la cabeza de la guerra, en la zona de la "paz".

⑥ Preparar para llegar a este acuerdo, variadas  
condiciones y condiciones.

Faisal y Sadat cuentan con que a USA le interesa  
mucho llegar a un acuerdo en Oriente Medio, al igual  
que las condiciones, como le interesa llegar a un acor-  
do en Vietnam. Entre dentro de una misma política  
dirigida a apagar focos revolucionarios. La agre-  
sión israelí había llegado a producir una situa-  
ción sumamente explosiva de las masas árabes de  
Oriente Medio. Al imperialismo yanqui le interesaba,  
por tanto, a la vez que mantenía el Estado de Is-  
rael y la agresión que éste ejercía, conseguir a  
una aceptación de este hecho de estado y por parte  
de los dirigentes árabes en el momento de estar en una  
situación de contención directa de las masas, hacían-  
los traer abiertamente el "statu quo" mediante  
la "paz" presentada como "gran victoria". A la  
vez, esto permitiría al imperialismo yanqui recupe-  
rar influencia económica y política en la zona, en-  
te todo en Egipto, desplazando a la URSS. Y por  
otra parte aseguraría unas tranquilas relaciones  
con los países productores de petróleo. Las venta-  
jas eran muchas, y los USA consideraban que con  
esta "paz" con creces las pocas "concesiones" que Is-  
rael tendría que hacer a cambio de esta "paz".

Este era el punto delicado: el Estado de Israel es  
tá montado sobre la base de un expansionismo feroz  
y brutal. La burguesía israelí necesita el estado  
de guerra para mantener el control dentro de Israel.  
Por supuesto, cualquier "paz" sería presentada a  
las masas de Israel como imposición victoriosa so-  
bre los árabes, cosa que en este caso resultaría  
cierta. Sería el reconocimiento por los árabes de  
las conquistas de los Ejércitos sionistas. Sin em-  
bargo, este planteamiento exigiría que no se devol-  
vieran a los árabes siquiera los planes derechos  
sobre todos los territorios conquistados en el 67.  
Ante de cara a las masas judías, como de cara a  
las masas árabes, el Estado de Israel debe mante-  
ner su postura intransigente, supone de "fiere".  
Esto no era, con todo, un obstáculo insalvable, \*

porque con la bandera de "devolución de los terri-  
torios ocupados en el 67" se podía a la hora de la  
verdad llegar a devolver aquellos territorios, pe-  
ro recordando acá y allá, por otra parte, el gobier-  
no de Washington se aría completamente de acuerdos  
con los sionistas en no tomarse en serio de la "paz".  
Al igual que en Vietnam, no se trataba de  
resolver ningún problema de fondo, sino de desar-  
mar la lucha revolucionaria y ganar tiempo para  
consolidar las posiciones imperialistas y proimpe-  
rialistas (reforma el Estado sionista y las fuer-  
zas árabes proimperialistas), de forma que si más  
adelante se reanudaban las hostilidades las fuerzas  
contrarrevolucionarias estuviesen en mejores posi-  
ciones. Al fin y al cabo, no parece de inmediato  
que los dirigentes sionistas necesiten más terri-  
torio, pues el proceso de colonización está mucho  
más avanzado que lo que tienen ocupado.

En vista de ello, Nixon llegó a un acuerdo con Mos-  
cú sobre la necesidad de repetir en Oriente Medio  
la operación "paz" de Vietnam, prometiendo a la bu-  
rocracia soviética, por supuesto, que le permitiría  
mantener su influencia en parte de Oriente Me-  
dio. El "hombre de la coexistencia" Kissinger, al  
ocupar el cargo de secretario de Estado se reunió  
en la "H" con los ministros de Asuntos Exteriores  
árabes y se dijo que "una paz justa" exigía que  
Israel se retirase a las fronteras de antes de la  
guerra del 67. Los dirigentes árabes sabían que no  
había que tomar esto al pie de la letra, pero com-  
prendían que USA quería mejorar las relaciones con  
ellos y que debía a que Israel se retirase de algu-  
nos territorios para que los gobiernos árabes pue-  
diesen "salvar la cara", volver a las masas y por  
no caer a Israel.

¿Todos de acuerdo? No, los dirigentes de Israel, a  
un, a quien se cuentan con el pleno apoyo de las  
bandas sionistas y con la orientación general de Wa-  
shington coincide con su política propia de agresión  
67, consideraba que las ventajas de tal acuerdo no  
compensaban los inconvenientes. En realidad, lo que  
es una exigencia táctica del imperialismo en su  
conjunto actualmente (al acuerdo), no conviene tan-  
to desde el punto de vista particular de Israel,  
fundamentalmente por los fuertes riesgos de tensio-  
nes internas. Los sionistas no podían forzar un "paz"  
un acuerdo. Como le había repetido mil veces Nixon  
a Sadat, USA quería, pero de momento no podía.

Sin embargo, Sadat y Faisal no podían esperar más.  
Y se decidieron a prepararle el terreno a Kissin-  
ger lanzando una acción militar que rompiera el  
punto muerto. Se trataba pues de una guerra de pre-  
sión, y así se encargaron de comunicárselo anticipa-  
damente a los estados árabes para que no se in-  
quietasen. Poco después de proclamar el "estado de  
confrontación total", se anunció a un periodista  
americano que "los USA cometerían el peor error  
de su historia" si creyeron que iría a la guerra.  
Que la guerra era necesaria porque "todo el mundo  
se ha dormido sobre la crisis de Oriente Medio...  
ha llegado el momento de darles un shock". Se tra-  
taba de crear condiciones nuevas para forzar un  
acuerdo. "La diplomacia continuará antes, durante  
y después de la guerra". Finalmente, no buscaba  
una victoria militar, sino una victoria política  
que forzase la situación "los árabes nunca serán  
completamente derrotados. Podemos sufrir varias de-  
rrotas como la de 1.967 y sobrevivir". Y puso el  
ejemplo de cómo los vietnamitas habían convertido  
derrotas militares en victorias políticas (hay que  
pensar que la "victoria" que quería imitar no era  
otra que la victoria de la coexistencia pacífica  
en los acuerdos de París).

Faisal, por su parte, advirtió a los Estados Uni-  
dos por tres veces que esta vez Sadat iría a la  
guerra y que, en tal caso, la Arabia Saudí tendría  
que unirse a sus hermanos árabes en un "acto de  
solidaridad con Egipto". Ese gesto probablemente  
sería un recorte de los suministros de petróleo al  
Occidente por el coronel Gaddafi de Libia, la misma  
Arabia Saudí y los jeques del Golfo Pérsico. Los  
saudíes sabían que si los reyes y jeques no detu-  
viesen los flujos de petróleo, las decenas de mi-  
les de palestinos que trabajan en las explotaciones  
del petróleo árabe harían lo mismo por su cuenta".  
(publicado en el periódico americano "Newsweek" el  
23 de abril de 1.973). Y, por otra parte, antes de  
que esto se realizase. Al tiempo, Faisal reafirmó  
su pro-americanismo: "Sin duda Washington nos  
ha comprendido y conoce nuestra auténtica posición,  
que es derivar de nuestra tradicional amistad con el  
pueblo americano... esperamos que (Washing-  
ton) colabore con nosotros en la preservación de  
los intereses de la nación americana y de todo el



mundo libre", (septiembre).

Efectivamente, USA había comprendido. El mismo número de "Newsweek" informaba de que funcionarios norteamericanos "de la máxima categoría" concedían en privado que USA no podía evitar una reanudación de las hostilidades, y que la guerra podía incluso tener un "aspecto saludable" pues, según decían, "un lamentable hecho de la situación actual de Oriente Medio es que no parece posible un acuerdo político sin que le preceda una gran crisis". (Idem, 21 de abril). El comentarista explicaba que si actualmente USA no tenía una guerra en Oriente Medio se debía dos causas: "Primero, porque nadie cree que una nueva lucha arrastre a las grandes potencias, que era el espectro antes de que Richard Nixon y Leonidas Brejnev se pusiesen de acuerdo en la cumbre de Moscú del año pasado en que no permitían que esto ocurriese. Y también, porque muchos observadores americanos parecen pensar que el tratamiento terapéutico a base de shock en que se piensa Sadat podría producir la clase de situación en la que la diplomacia podría de nuevo jugar". "Los israelíes pueden ganar la batalla que Sadat está preparando, pero esto cuenta con los pasos políticos que vienen luego para conseguir ventajas para Egipto. Como me decía en privado uno de los más firmes amigos de Israel en el Congreso: 'Estoy seguro de que los israelíes les darán otra paliza, pero esta vez se ve cómo se podrá evitar que se meta por medio el petróleo, y esta es la que me preocupa'. Kissinger no es un hombre que emprende una misión diplomática en la que no haya claras posibilidades de éxito. En la actual situación de Oriente Medio, no hay ninguna posibilidad. El Cairo insiste en que no cederá ni una pulgada de territorio a los israelíes. Y los israelíes están satisfechos con el status quo -el igual que muchos americanos-. Ahora le toca jugar a Sadat. Luego tal vez sea el momento de que el Dr. Kissinger despliegue sus considerables dotes diplomáticas".

De modo que la preparación de la guerra no sólo se hacía dentro de un plan-Faisal cuyo centro era una fuerte penetración del imperialismo USA, y un notable reforzamiento del capitalismo y de la reacción en Oriente Medio, y el reconocimiento de Israel a por los Estados árabes pisoteando los derechos de los palestinos, sino que además se trataba de una aventura cuidadosamente planeada y consultada con Washington y Moscú por lo menos con seis meses de antelación. ¿Significa esto que la guerra fue

un simulacro? En modo alguno. Militarmente, era una guerra que iba muy en serio. Sin embargo, todos los interesados habían tomado todas las precauciones posibles para evitar que los acontecimientos desbordasen mínimamente los cauces previstos. Y se puede decir tampoco que la guerra fuese decidida por Washington y Moscú de mutuo acuerdo. Fue impulsada por la radicalización de las masas árabes y por la intransigencia (relativamente autónoma de las presiones globales del imperialismo USA) de Israel. USA y Moscú la toleraron con la esperanza de que una vez metidos árabes y judíos en el fuego, como tendrían que sacarse las castañas del fuego "los grandes", entonces podrían imponer algún acuerdo que hiciese menos explosivo el Oriente Medio, al menos de momento. Por supuesto, no pedían esperar una auténtica paz, pues todas las bases del conflicto permanecerían en pie tras la maniobra en que serían segadas innumerables vidas de trabajadores árabes y judíos. Por el contrario, la guerra implicaba peligros ciertos y, a la larga, podía fácilmente ser un factor de agravación del conflicto/ pero ante el ascenso de las masas contra la agresión israelí, las clases dominantes tenían que ganar tiempo.

#### E) LA REACCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS PALESTINOS.

El plan-Faisal era un duro golpe para el pueblo palestino. El acuerdo de los gobiernos árabes se había realizado sobre las posiciones de reconocimiento de Israel y no permitía la vuelta de resistencia palestina a Jordania, que habían sido posiciones que antes apenas se atrevían a defender tan claramente ningún gobernante árabe como no fuese a Moscú.

La primera reacción fue dura. Los periódicos y radios palestinos denunciaron que el acuerdo Egipto-Siria-Jordania iba dirigido ante todo contra Irak, Siria y la resistencia palestina, y no contra Israel. Egipto y Siria tomaron represalias contra ellos quitándoles radios y periódicos.

Sin embargo, poco después se reunió la Organización para la Liberación de Palestina, en la que están los diversos movimientos palestinos de resistencia. Y en esta reunión, aunque siguieron atacando a Jordania, los dirigentes palestinos no atacaron a Egipto y Siria. Aunque no firmaron explícitamente el pacto, lo aprobaron tácitamente diciéndoles que "se mantenían a la expectativa". Esto claro que

¿Cientos miles de muertos pesan sobre sus conciencias? ¿Racistas, cínicos,...?





no podían aprobar públicamente un plan de entrega de Palestina a Israel, pero "mantenerse a la expectativa" cuando todo estaba tan claro, no era sino capitular con armas y bagajes sin atreverse a decir a las masas palestinas.

Pues trabajo les costará convencerlas de que se quedan con unos trocitos de su país solamente. Pero el acuerdo patrocinado por Washington tampoco es imprescindible que lo firmen los palestinos. Es más, el hecho de que los palestinos sigan siendo beligerantes sería un motivo que empuja a los sionistas a mantener su militarismo después de cualquier acuerdo.

### 3. Israel ante la guerra.

Israel ha estado manteniendo un puntillismo constante contra los árabes, pero no es sólo el quién inició las operaciones a gran escala esta vez. No acogió el momento. Y no sólo por la presión de USA sino porque las exigencias internas del momento ponían otras preocupaciones en primer plano. Todavía no habían digerido las conquistas e

de 1967. Por un lado, porque quedaba mucho por organizar: pero sobre todo, porque todavía no tenían claro qué hacer con los territorios del 67 y con la población árabe de las mismas. Las discusiones entre los "palomas", partidarios de devolver buena parte de esos territorios para tener un Estado judío-judío sin aumentar las contradicciones raciales dentro, y los "halcones", partidarios de su ocupación definitiva, ocupaban el centro de la política israelí. Estaban preparando las elecciones, en las que con toda seguridad se afirmaría la tesis de los "halcones". En estos momentos, aunque los reportajes muestran las hostilidades, no les interesa iniciar una guerra, sobre todo teniendo en cuenta que la presión de USA para detenerla y volver a posiciones anteriores sería más fuerte a que en el 67. En definitiva, el motivo de Sadat para la guerra -llegar a un acuerdo- era el mismo que tenían los sionistas para no querer la guerra ahora.

Sin embargo, una vez la guerra iniciada, el sionismo tenía que luchar para conseguir la mayor derrota de los árabes y "sacramentalizar" una vez más. Tenía que continuar a través de la guerra su resistencia a las presiones de los USA tratando de impedir el "acuerdo" buscado (el acuerdo "aceptable" para los dirigentes árabes) y en último caso regatear el máximo el contenido de ese acuerdo.

### 4. La guerra y el intermedio actual.

A) Por infames que sean los planes y motivos de los gobiernos árabes, de Washington y Moscú, esto no quita nada al hecho de que la guerra ha sido una movilización contra el Estado de Israel por parte de los árabes (que la oprimió), resultado de la presión de las masas y que cuenta con el más decidido apoyo del proletariado y los pueblos de todo el mundo. Es un hecho, repetitivo, que los traidores preferirían haber evitado.

B) La debilidad del proletariado, el atraso de las masas campesinas árabes, las capitulaciones y traiciones de diversas direcciones de la resistencia palestina y de los movimientos obreros y populares, las maquinaciones de las grandes potencias imperialistas y de las burocracias de los Estados obreros, han dejado de momento el frente de la lucha contra Israel a la reacción árabe, que no quiere serrenar resueltamente la lucha de liberación, sino llevar a un acuerdo con el imperialismo e Israel, contra las masas árabes y judías. Si bien el hecho de que Sadat, Baath, Assad y otros, se han hasta la ligadura y que de momento se han aliado con los árabes, en definitiva, tal y como se puede apreciar, no podrá realizarse contra ellos, con la clase a la que representan.

C) Sin embargo, directa o indirectamente, por la presión de las masas, por la presión política y económica, por la reducción de petróleo, podrían abrir camino a algunas pausas o a una cesación de la lucha contra Israel, como la recuperación de algunos territorios árabes. Es una posibilidad que ya ha sido descartada, pero a pesar del revés final de los ejércitos árabes o por el bloqueo del tercer ejército egipcio, la presión política y petrolífera sigue siendo una fuerza.

Uno de los que efectivamente se le parase algo, es los comunistas no podían sino apoyar con mayor convicción, sin dejar de señalar, como señaló Lenin en ocasión parecida, que los pueblos árabes y las masas judías de Israel habrían podido conseguir lo mismo "diez veces más fácilmente y con sacrificios cien veces menores", que la lucha revolucionaria de las masas "habría costado cien veces menos víctimas y habría sido resultado democrático mil veces más sencillo y sólido" (Lenin, sobre la guerra de los Balcanes).

D) En esta misma hipótesis, nos seguiríamos preguntando con Lenin "¿con qué medida desolla-

ran ahora al campesino y al obrero" de Israel y de los países árabes, "para pagar los gastos de la guerra"? Pues de momento, el régimen de Sadat consolidaría el fortalecimiento adquirido con la guerra, y en general, la reacción árabe, acrecentada con la "lucha patriótica" que ha dirigido y cuyo peso han llevado las masas obreras y campesinas tendría un notable margen de maniobra para reanudar diversos ataques contra los palestinos y contra las masas árabes de cada uno de sus países. El "gran dirigente nacional" Sadat se encontraría momentáneamente con las manos más libres. En realidad, sin esperar al final del conflicto, apenas consiguió algunos "éxitos" y fortaleció algo su posición, a Sadat se le faltó tiempo para restablecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos y reafirmar su voluntad de reconocer el Estado de Israel.

Así mismo, en cualquier caso cabe esperar un aumento de la regresión en Israel, pues los sionistas no dejarán de aprovechar la actualización del estado de guerra para separarse en él persiguiendo a los antisionistas y conteniendo a las masas en nombre de la necesidad de la "unión nacional frente al enemigo".

E) Sin embargo, de momento, no hemos llegado al famoso acuerdo, la paz sigue en el tejado, el tratado se endurece, lo que de momento hay es una situación más inestable. Los sionistas mantienen su intransigencia. La voluntad de lucha de las masas árabes se ha acostumbrado al ver más claro que nunca que era posible vencer a Israel militarmente y comprobar la eficacia del

ataque del petróleo. Pueden en estas condiciones los gobernantes árabes volver a la situación de antes del 6 de octubre? Lo pagarían con sus cabezas. ¿Podrá USA presionar a Israel para que acepte su plan de "paz"? El trauma de ver que sus ejércitos no eran tan avasalladores como se pensaban ha erizado todas las plumas del sionismo y ese paso podría agravar demasiado la crisis política que se ha producido en Israel. Hay una terrible posibilidad: reanudar la guerra. Pero si hay una paz, la paz de que el resultado no tiene nada de revolucionario, poniendo en peligro la existencia misma del mismo acuerdo de Washington-Moscú.

Los términos del problema siguen siendo pues los mismos. ¿Cómo conseguir calmar a las masas árabes sin poner en dificultades a Israel dentro de sus fronteras y ante los países árabes? ¿Cómo conseguir un punto de equilibrio entre estas exigencias contradictorias, hoy más agudizadas que antes de la guerra? Esto es el rompecabezas de Washington, Moscú y, más en segundo término, Pekín.



**E**fectivamente, más lo que pasa, la guerra ha-  
 ía agudizado las contradicciones de clase en  
 todas las esferas, resultando a la larga un e-  
 bomerang incluso para los que resultan por sus e-  
 vencedores momentáneos.

En primer lugar, la movilización de las masas contra Israel y la misma capacidad de ofensiva y resistencia mostrada por primera vez en la historia por los ejércitos árabes aumentará enormemente la conciencia de los soldados y las masas trabajadoras de la zona que al en esta guerra, por vez, se cual a la vez, como una de las más las traiciones e impiedades perpetrar de momento a burguesía árabe. En consecuencia positivas, esta guerra no podrá haber sino profundizar la doctrina del proletariado las masas oprimidas de los países árabes de combatir a Israel hasta el final, de llegar a la liberación nacional y social completa...

Por otra parte, la guerra ha agudizado las contradicciones en el campo del imperialismo: las contradicciones de la Europa capitalista, pillada a campo limpio y dividida ante el conflicto árabe, y relegada a un lugar marginal por las grandes potencias.

recientes sectores del proletariado y los oprimidos de Israel se apartan del sionismo que los lleva a una callejón sin salida.

Todo esto revela una vez más que si la política de la "coexistencia pacífica" puede dar lugar a algunas tentes expresiones contra las masas, traicionadas por Moscú y Pekín, sin embargo todos sus cambalaches para tapar el volcán de la revolución de los obreros y oprimidos del mundo no son más que para-  
o: que preparan explosiones mayores.

[illegible]

IV. POR UNA ALTERNATIVA PROLETARIA PARA LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS ARABES Y PARA LAS NECESIDADES DE LAS MASAS DE TODOS LOS PUEBLOS DE ORIENTE MEDIO, INCLUIDOS LOS JUDIOS DE ISRAEL.

La dura experiencia de décadas de años de explotación israelí pone en primer plano una exigencia de liberación de la tierra y de la gente. La lucha por la liberación de la tierra y de la gente es la única vía para la construcción de una nueva sociedad, la construcción de una nueva patria, la construcción de una nueva vida. La lucha por la liberación de la tierra y de la gente es la única vía para la construcción de una nueva sociedad, la construcción de una nueva patria, la construcción de una nueva vida. La lucha por la liberación de la tierra y de la gente es la única vía para la construcción de una nueva sociedad, la construcción de una nueva patria, la construcción de una nueva vida.

apartar a las masas de esas direcciones traidoras y capituladoras, construir una dirección proletaria revolucionaria capaz de liberar a la nación judía de su te con ra el sionismo y el imperialismo. No es posible más que avanzando en el curso de la lucha por la propia revolución que reconstruya de forma radical el pueblo judío en su totalidad. La revolución judía debe ser la revolución de la clase obrera judía, la revolución que destruya el capitalismo y el imperialismo en el mundo entero y que libere a la humanidad de la explotación y la opresión. La revolución judía debe ser la revolución que destruya el capitalismo y el imperialismo en el mundo entero y que libere a la humanidad de la explotación y la opresión. La revolución judía debe ser la revolución que destruya el capitalismo y el imperialismo en el mundo entero y que libere a la humanidad de la explotación y la opresión.

Es el único programa de salvación para los países  
latinoamericanos cada uno de los cuales se enfrenta  
a las fuerzas aborregadoras y monopolistas  
por las maniobras de terratenientes y burgueses.

Este programa se ha diseñado para el 15 de octubre, cuando los oficiales de la Armada de Israel se enfrentaron a los palestinos, antes de la invasión, uniéndose sus fuerzas en mismo combate con la lucha revolucionaria de los masas trabajadores árabes de dentro y de fuera de Israel.

la defensa de este programa de liberación nacional efectiva y de derrocamiento de la explotación y e-



**Prisión de Kafar Youa a 40 Km. de Tel-Aviv, donde son encerrados los presos políticos, tanto árabes como israelitas.**

Las contradicciones en los USA entre el compromiso con Israel y los intereses globales de los USA. Esto no significa otra cosa que lo siguiente: la guerra ha representado el punto más alto de manifestación de contradicciones acarreadas al imperialismo por su política de colonización y división en Oriente Medio, provocando la reacción de las masas árabes; los imperialistas habrán podido meditar sobre el filo en que se habían metido montando al Estado de Israel.

Finalmente, la toma de conciencia para las masas = judías de Israel del lugar del Estado sionista como peón del imperialismo enlaza con la toma de conciencia del calilejón sin asilo que representa su enfrentamiento con las masas árabes, la guerra, al eliminar todas las contradicciones del imperialismo y de Israel, prepara las condiciones para que e-







Se necesitaría la coordinación del movimiento de solidaridad con los pueblos árabes en todo el mundo. Si las direcciones de la Unión Soviética, la República Popular China y los demás Estados obreros fuesen direcciones revolucionarias e proletarias, capitanejarían un Frente Unico Mundial de apoyo a la lucha de liberación de los pueblos árabes, aglutinando a las organizaciones obreras y a otros sectores en la lucha por la liberación en todo el mundo. Sabemos que no lo son, pero cualquier paso que den en este sentido, lo realice por el proletariado y las masas, o siquiera en caso de la formación de un frente de solidaridad, debe ser apoyado. En el lista es esencial hay que subrayar la necesidad de que comisiones locales, regionales y todas las fuerzas obreras y populares en un potente movimiento de apoyo a los pueblos árabes.

1) No es posible batir al agresor israelí entregándole la división de las filas árabes. Las afirmaciones de diversos dirigentes nacionales sobre la necesidad de construir un solo Estado árabe en Oriente Medio, una Federación, no han sido sino un reconocimiento de la dura lección aprendida por las masas en la lucha contra Israel. Por otra parte, no se debe en modo alguno elazar por la necesidad de unificación de los que los árabes, el nacionalismo pan-árabe, have cot a día día impulsado en el Oriente Medio, en Egipto, Siria, Jordania, Líbano... Pues la repercusión directa de la agresión israelí en el área hace mil veces más acuciante la necesidad de unir las fuerzas de los diversos grupos nacionales árabes contra el imperialismo. Viene a ser una condición de supervivencia física, en esos países, la cuestión de la unidad se sitúa en el centro de los problemas de la liberación nacional.

2) La unidad de los pueblos árabes en la lucha contra Israel no será una realidad más que a través una dirección que haya roto todo tipo de lazos con el imperialismo, desbaratando así la estrategia de división de éste.

3) No es posible avanzar seriamente en la lucha

4) A la vez, la experiencia de los últimos veinte años, y en particular la derrota del 67. "

[illegible]



6) Para conseguir la alianza con los sectores más amplios posibles del proletariado y el pueblo judío de Israel en una única lucha contra el Estado de Israel, es indispensable que las masas árabes apoyen las reivindicaciones progre-  
sivas de las masas judías oprimidas en su lucha contra la explotación y opresión del sionismo.

[illegible]

Así, es vital que a su solidaridad con las  
comunistas árabes, el movimiento obrero  
mundial asocie su invitación a que tomen en  
sus manos la tarea de la acción y dirección  
de la revolución árabe.

[illegible]

tim y la revolución en el conjunto de los países árabes y, en particular, en los de la zona e inmediata, fue ilustrada de la forma más gráfica por la guerra civil en Jordania. Y en aquella misma ocasión se puso también de relieve la relación dialéctica entre las tareas democráticas de la liberación nacional y la revolución socialista. La lógica de la lucha de los palestinos contra Israel llevó a una situación cercana al doble poder en Jordania y a un nuevo estadio en la independencia de los luchadores palestinos respecto de la burocracia soviética y los regímenes árabes, que aceptaban el "Plan Rogers" de USA. Esto incitó a las masas palestinas a una lucha revolucionaria contra el régimen de Hussein, llegando a pensar en los organismos de tipo soviético.

Así mismo, el proletariado y las masas oprimidas de Israel, solo pueden ver la salvación en esa «lucha» viva, a ~~lucha~~ contra el enemigo común de la clase e Israel, esta se centrará en su seno la alianza con sus hermanos obreros y oprimidos de los Estados árabes y con los árabes de Israel, «los obligará a demoler todo el poder económico y político de esa burguesía, abriendo una compuerta vital a la revolución socialista en la zona. En el curso de esa lucha aprenderán que la única garantía de salvación para su pueblo, librándolo de la trampa sionista, está en la Federación Socialista de Oriente Medio, obra conjunta de todos «los trabajadores y oprimidos».

Al señalar que solo esta perspectiva puede armar a los movimientos obreros y populares de Oriente Medio permitiéndoles contrarrestar la división y las catástrofes a que son sometidos, en todo alguno de los países árabes, la tesis es la de que no darán en el proceso de avance de la lucha revolucionaria unificadora. Los desarrollos históricos -- y el papel divisor del imperialismo y la burocracia no es el menos importante -- han creado Estados árabes distintos y diferencias entre los pueblos árabes que se quedan en todo alguno anuladas por la interrelación de los procesos que se desarrollan en todos ellos. La revolución, por a tanto, se desarrollará de forma desigual en las diversas regiones, y puede experimentar avances en uno u otro de los Estados árabes. En consecuencia, se trata de contraponer a ese esquema abstracto de una revolución homogénea y uniforme en toda el área. Se afirma que cuando las fuerzas de la revolución se conligan en toda la zona, las mismas necesitan una dirección que comprenda cada una de las situaciones parciales dentro de la situación del conjunto y sepa combinar los combates en los diversos países en una única estrategia.

Es decir, para llevar la lucha por la liberación de los pueblos árabes a través del programa de explotación y expropiación de los recursos naturales de los países árabes, la creación de un partido revolucionario árabe en cada uno de los países árabes, en estrecha relación con estos.

Ninguna de las diversas organizaciones de liberación palestinas cumple los requisitos de tales partidos, ni en la teoría ni en el programa, ni en la organización. Sin embargo, dentro de esos grupos han surgido e amplios sectores de militantes de vanguardia radicalizados, dispuestos al combate por un programa revolucionario consecuente. Por otra parte, la guerra civil de 1970 en Jordania y los acontecimientos posteriores han demostrado que las organizaciones palestinas de liberación tienen profundas raíces con los masas palestinas e influencia notable en importantes sectores de otros paí-



ses, en particular entre la juventud. Cosa que sigue siendo cierta a pesar de las enormes pérdidas experimentadas estos años por el fracaso de

la línea capituladora de la OLP. Indudablemente, la construcción del partido necesario pasará por arrancar esos sectores importantes de la resistencia palestina a las direcciones pequeño-burguesas, así como por la juventud que ha estado al

frente de grandes movilizaciones en otros países. El acercamiento a la IV INTERNACIONAL de la Organización Socialista de Israel, la existencia de algunos núcleos y cuadros trotskistas en el mundo árabe da esperanzas de que el programa revolucionario pueda ser puesto al alcance de franjas crecientes de esa vanguardia surgida de tantos años de lucha contra el sionismo y el imperialismo.



## V. LA SOCIALDEMOCRACIA, LA BUROCRACIA RUSA Y LA BUROCRACIA CHINA CONTRA LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DE LOS PUEBLOS DE ORIENTE MEDIO.

La lucha de los pueblos árabes, en particular el auge de la resistencia palestina y los enfrentamientos armados con Israel, han jugado un papel importante en la radicalización de la juventud, incluída buena parte de la juventud judía, en los países imperialistas durante los últimos años.

Pero a su vez, la lucha de liberación árabe es fuertemente solidaria del desarrollo que alcanza el combate del proletariado y las masas en los países imperialistas, accionando a los gobiernos y burguesías que son responsables fundamentales de la agresión que pesa sobre los pueblos árabes. El proletariado revolucionario, en su avance hacia la revolución socialista en las fortalezas del imperialismo, será el mejor aliado de los pueblos árabes. Especial importancia tiene el desarrollo de la lucha de clases en los Estados Unidos por la función decisiva de este imperialismo en Oriente Medio; el volumen alcanzado durante los pasados años por el movimiento contra la guerra del Vietnam y el deterioro de las condiciones políticas y económicas de la dominación burguesa en USA crean una situación mucho más favorable que hasta hace pocos años para el impulso del movimiento contra la intervención imperialista yankee en Oriente Medio y la solidaridad de las nacionalidades oprimidas de los USA con los pueblos árabes es un excelente puntal para ese movimiento. La Europa capitalista, por su parte, si bien no desempeña hoy un papel independiente decisivo en el Oriente Medio, constituye una parte fundamental del dispositivo imperialista de respaldo a Israel y dominación imperialista sobre los países árabes, por su potencia económica, por sus lazos con diversos gobiernos árabes, sus fábricas de armas y su influencia en toda el área mediterránea. Cualquier avance serio hacia los Estados Unidos Socialistas de Europa creará, pues, condiciones mucho más favorables para la lucha de liberación árabe. Del mismo modo, nada pueden esperar los pueblos árabes del "apoyo" de la dictadura de Franco, o su continuación (apoyo cuyas características hemos señalado anteriormente); mucho pueden esperar, en cambio, del proletariado y las masas populares del Estado español, en su marcha hacia el derrocamiento de la dictadura, que abra paso a la instauración de la República Socialista.

2.- Los países en que el proletariado ha derribado ya la dominación capitalista constituyéndose Estados Obreros deben ser la más firme base de apoyo de las luchas de liberación nacional y social de los pueblos oprimidos. Esos Estados deberían ser la más clara imagen de este apoyo incondicional del que hablamos, los portavoces de la denuncia intransigente de todas las agresiones sionistas e imperialistas contra los pueblos árabes, de todas las maquinaciones de las burguesías imperialistas, la ONU, la aristocracia terrateniente y la burguesía proimperialista que se enmascaran con ropajes "nacionalistas". Esos Estados deberían ser los enemigos irreconciliables de la existencia del Estado de Israel.

Así lo comprendió la Internacional Comunista de Lenin y Trotsky, que en su Segundo Congreso, en 1920, proclamaba la necesidad de la más estrecha alianza

entre el primer Estado Obrero, la Rusia soviética, y las nacionalidades oprimidas de todo el mundo, en particular los países coloniales y semicoloniales.

Poco después, en setiembre del mismo año, se reunió en Bakú el Primer Congreso de los Pueblos oprimidos respondiendo a la convocatoria de la I.C.I. "En otro tiempo estábamos acostumbrados a atravesar el desierto para dirigirnos a los lugares santos; ahora cruzad el desierto, los montes y los ríos para reunirnos y discutir la forma de liberarnos de vuestras cadenas uniéndonos en una unión fraterna, para vivir una existencia igual, amplia y fraternal."

3.- Y bien, esta solidaridad entre la lucha de liberación nacional de los pueblos árabes (y demás países coloniales) y el movimiento obrero y los Estados obreros viene siendo minada y sangrada por la degeneración de los sindicatos, partidos, y Estados controlados por el proletariado en su lucha contra el capital. Esta degeneración ha sido un factor de apoyo decisivo para la agresión sionista.

A) La socialdemocracia. Sus rangos socialimperialistas se han evidenciado ante todo en su actuación como agente de las burguesías imperialistas en todo el mundo colonial (baste recordar el Congo, Indochina francesa...) y de modo particular en el mundo árabe. Por una parte en el Magreb, masacrando a los luchadores argelinos. Por otra parte en Israel, llegando al extremo de que la socialdemocracia asumió y apoya incondicionalmente a uno de los pilares del sionismo, la dirección que ha presidido el desarrollo de Israel desde el principio (la dirección del Mapam, con Golda Meir, Dayan...). A la vez, la socialdemocracia internacional, ha actuado frecuentemente como uno de los instrumentos fundamentales de presión del sionismo en toda Europa. La guerra actual lo ha puesto de relieve una vez más.

Esto ha sido y es un factor de corrupción del movimiento obrero de primera importancia, sacudando a este a las diversas burguesías imperialistas que respaldan a Israel, evitando el reforzamiento del movimiento obrero que sería resultado de una enérgica lucha contra el apoyo de esas burguesías al Estado sionista, y causando profundas divisiones en el seno de la clase obrera en torno a la cuestión árabe-israelí. Es la actuación de una perfecta agencia directa del imperialismo. A su vez, este respaldo de partidos y sindicatos obreros a la agresión israelí no puede sino atar al proletariado y a las masas oprimidas árabes a sus propias burguesías, pues ningún ejemplo pueden ver en las organizaciones obreras europeas socialdemócratas.

B) El stalinismo. De forma mucho más sofisticada y completa realiza idéntica traición a la postura de proletariado de apoyo a la lucha de liberación de los pueblos árabes.

Para empezar, el stalinismo destruyó la magnífica obra de democracia nacional realizada por el partido bolchevique bajo la dirección de Lenin, uno de cuyos puntos más destacados era precisamente la liberación completa de toda opresión de los judíos en el país en que estos habían sufrido la más dura persecución: el imperio ruso. La destrucción de esta obra por Stalin, la reanudación del antisemitismo impidió que ante las metanzas realizadas por el imperialismo en la Alemania nazi, el proletariado



tuviere un ejemplo vivo de democracia nacional que contraponer al sionismo.

El abandono de la política leninista de alianza con los pueblos oprimidos llegó a su punto más alto cuando, en 1947, en la ONU, quien propuso la formación del Estado sionista fue precisamente Andrei Gromyko, entonces representante de Stalin en la ONU y actualmente ministro de Asuntos Exteriores en la URSS. A continuación, Stalin ordenaría que Checoslovaquia entregase armas y aviones Messerschmitt al Estado de Israel en guerra con los árabes (1948). Con ello, la burocracia stalinista se hacía plenamente responsable de la tragedia del pueblo palestino. Además, contribuía a crear un enclave imperialista en Oriente Medio, zona cercana a la URSS, con la consiguiente amenaza para la seguridad del Estado soviético y de otros Estados obreros. Por otra parte, la burocracia soviética, al imponer a los partidos comunistas de todo el mundo un apoyo decidido al sionismo, desviaba al proletariado mundial del apoyo a la lucha de liberación árabe. Lo cual era un golpe grave tanto para esta lucha como para todo el movimiento obrero mundial. En particular, este hecho, unido a otros de parecido estilo, contribuía a debilitar las posibilidades de un movimiento obrero fuerte capaz de dirigir la lucha de liberación nacional en numerosos países coloniales. En Oriente Medio, los resultados fueron desastrosos. En efecto, en Israel, el PC rivalizaba por ser el más sionista de los sionistas, y cuando las conveniencias de la burocracia soviética forzaron a abandonar esta línea de sionismo a ultranza, gran parte de las fuerzas del PC de Israel, deseducadas anteriormente por la dirección stalinista, se escindieron. En los Estados árabes, el apoyo de los PC a la constitución del Estado sionista fue un obstáculo terrible para el desarrollo del movimiento obrero, sumiendo en el más abismal descrédito a ante los ojos de los obreros y oprimidos árabes las ideas del marxismo, el socialismo, el comunismo.

Posteriormente, al darse cuenta de que nada podía esperar de los dirigentes sionistas, absolutamente identificados con el imperialismo yankee, la URSS, dió un giro oportunista pasando a apoyar a los Estados árabes, enfrentados con los USA, para ver de conseguir alguna influencia en la zona. A pesar del carácter oportunista del cambio, y de la poca confianza que podía inspirar, puede pensarse que esto podía convenir más a los intereses del proletariado. Sin embargo, este apoyo a los Estados árabes no fue nunca acompañado de la denuncia de la incapacidad del nasserismo, el baassismo y otras corrientes burguesas para llevar a cabo la liberación nacional y derrotar a Israel y al imperialismo. En su lugar de esto, la política del Kremlin fue siempre niar como "progresistas" y "revolucionarios" a los dirigentes burgueses ligados al imperialismo. Con ello han acumulado nuevos obstáculos en el ca-

mino que tienen que recorrer el proletariado y las masas para liberarse de esos dirigentes traidores, retrasando el momento en que las masas se independicen de esas direcciones, derriben a las clases dominantes y tomen en sus manos la tarea de su propia liberación. A la vez, la burocracia trabajaba, con ello, contra los intereses de la revolución árabe, cuyo único aliado firme pueden ser el proletariado y las masas árabes, mientras que la alianza con los Sadat y Masser es completamente frágil e inconsistente. Cuando Sadat expulsaba a los expertos rusos y la influencia de la URSS se veía disminuida, la burocracia soviética estaba cosechando lo que había sembrado con su política mortalmente enemiga del proletariado.

Por otra parte, la indecendencia respecto de los dirigentes "progresistas" iba pareja con una actitud reticente de Moscú en cuanto a prestar un apoyo decidido a la lucha contra Israel. Militarmente en ningún momento ha respaldado completamente esta lucha. Incluso recientemente, el armamento de que ha dotado a los árabes es fundamentalmente defensivo (como ocurrió también en Vietnam). Esto correspondía a la orientación política: aunque en un momento dado se vio forzada a romper relaciones diplomáticas con Israel, en ningún momento ha retirado de la URSS el apoyo a la existencia del Estado sionista, que ella patrocinó desde 1947. Consciente a de que la única lucha eficaz contra Israel era una lucha revolucionaria, la burocracia stalinista se ha guardado muy mucho de poner la mecha en el polvorín revolucionario de Oriente Medio, prestando a todo su apoyo a esos dirigentes "nacionalistas" que que trataban de contentar a las masas con discursos contra el sionismo. Si a las masas árabes y al proletariado soviético les interesaba la lucha decidida contra la agresión sionista, a los dirigentes rusos, como a los dirigentes burgueses árabes, no les interesaba la lucha revolucionaria que esto implicaría.

En la política de la "coexistencia pacífica", contra la revolución mundial. Todos estos riesgos se intensificarían con el curso "coexistencial" de estos últimos años. Uno de los motivos de Washington para intensificar las relaciones con Moscú y Pekín era el peligro de la lucha revolucionaria de liberación en Vietnam, en Oriente Medio, etc. Los pactos traidores Moscú-Washington-Pekín, a la vez que eran un golpe para la revolución vietnamita significaban también el compromiso de la URSS (y de China) de subordinar su apoyo a los pueblos árabes a la "amistad" con USA. Sin que se pueda precisar con exactitud el reparto de zonas de influencia programado en esos acuerdos secretos, una cosa es cierta: los países árabes sabían que la URSS no les respaldaría en ningún esfuerzo consecuente contra Israel, ni en ningún caso que hiciera peligrar los acuerdos

pide, discute y difunde

el "PROGRAMA DE TRANSICIÓN"  
documento fundacional de la  
IV INTERNACIONAL

precio: 30 ptas



secretos con USA. No era todo teatro, ni mucho menos, en el jarro de agua que echó Sadat sobre las relaciones amistosas con Moscú: si la URSS no pretendía sino frenar la lucha árabe para no atentar contra los intereses de USA, para eso era mejor entenderse directamente con los imperialistas yankees. Y así llegamos a la triste paradoja de que todo el apoyo militar soviético en los cheques actuales es ya de hecho al servicio del acercamiento de los países árabes a USA y de la penetración masiva de USA en Oriente Medio, a las puertas de la URSS, a cambio de la promesa de permitir alguna "influencia" de esta en alguno de esos Estados y, sobre todo, a cambio de unas relaciones comerciales USA-URSS, en las que la lucha de liberación árabe viene a ser una moneda de cambio. Ya hemos dicho que lejos de criticar ese apoyo militar lo consideramos insuficiente, pero en cambio sí criticamos la política que ha hecho de la URSS un auxiliar de esa penetración yankee y que tiende a echar a los pueblos árabes en manos de los Estados Unidos.

Hemos señalado ya que la guerra reciente --actual, en muchos sentidos-- recurso extremo debido a la presión de las masas y que comportaba necesariamente una cierta movilización de éstas, lejos de resolver ningún problema había agudizado todas las contradicciones de fondo, entre ellas las contradicciones en la "coexistencia pacífica".

No es lo menos importante en la cadena de traiciones a los intereses del proletariado que ha supuesto la actitud de la burocracia ante Israel, la presión que siguen padeciendo los judíos en la URSS el antisemitismo fomentado por la burocracia en éste y en otros Estados Obreros, y que motiva que muchos judíos de la URSS quieran emigrar masivamente a Israel. Los incidentes producidos en ese proceso

han abstenido de cualquier referencia al carácter de los gobiernos árabes, pues sin duda Pekín desearía tener exactamente el tipo de influencia que tiene Moscú; busca igual que éste la alianza con los dirigentes burgueses y no con las masas árabes: su actitud ante el gobierno del Sudán es suficientemente clara. Y por lo demás, es política general de Pekín, que ha apoyado a dirigentes "progresistas" de Pakistán, Ceilán... contra la lucha de las masas.

Más grave ha sido aún su actitud ante el Consejo de Seguridad. Criticando el acuerdo Moscú-Washington, que llevó a la resolución de alto el fuego, Pekín se ausentó. Por otra parte ha declarado que apoya "los derechos de los palestinos". Pero dentro y fuera de la ONU se ha negado a contraponer un plan revolucionario al plan de USA y URSS, abiertamente contrario a los caballos imperialistas, concretando los derechos de los palestinos y negando abiertamente el derecho del Estado de Israel a la existencia. Se ha negado a denunciar el papel de las resoluciones de la ONU, resoluciones de una agencia imperialista. Sin embargo cuando Pekín no estaba en la ONU había denunciado determinadas maniobras imperialistas de ésta. Los innumerables luchadores de todo el mundo que creyeron que realmente Pekín entraba en la ONU para ser la voz de los pueblos oprimidos que luchan por su liberación, han quedado defraudados. En definitiva, ante el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo, las denuncias de los dirigentes chinos han sonado a una actitud de celos por no ser ellos quienes junto con Nixon dictasen las soluciones en Oriente Medio, en lugar de ser la URSS.

Con todo ello, la burocracia china ha contribuido a atar a los luchadores árabes a sus dirigentes burgueses, a atar a los militantes comunistas que si-



Los colonialistas sionistas han mecanizado el campo, construido grandes ciudades, ... en la tierra que les quitaron a los palestinos. En la foto, campo de refugiados palestinos en Jordania.

son una de las armas fundamentales que ha esgrimido el sionismo estos últimos años; ahora parece probable que la URSS de mayores facilidades, por presión de USA... para que los judíos salgan.

Esta cadena de complicidades contrarrevolucionarias con el sionismo y el imperialismo es un abandono de la política nacional, de la Revolución de Octubre abandono que solo tiene paralelo en las deportaciones de los tártaros de Crimea y otros pueblos perpetrados por Stalin y mantenidos por la burocracia posteriormente.

C) En cuanto a los dirigentes de la República Popular China, si bien están menos implicados de forma directa en el conflicto árabe-israelí, no tienen en cambio una actitud de fondo distinta. Sus dirigentes han declarado que USA y URSS eran responsables de la guerra, cosa cierta, pero que también lo era durante los años en que esos dirigentes apoyaron sin reservas la política de Moscú. Han añadido que apoyan la justa lucha de los Estados árabes contra Israel, pero no tenemos datos de que este apoyo se haya traducido en obras. Sin embargo, siguiendo la misma política que los dirigentes soviéticos, se

guran a Moscú a la burocracia rusa y a atar las manos a los militantes que se reclaman del marxismo por el impulso de una solidaridad consecuente con los pueblos árabes.

Por lo demás, todo ello es coherente con la trayectoria del PC chino que si en 1947 ni posteriormente denunció el apoyo de Stalin a la formación de Israel, ni se autocriticó por haberla apoyado. En esto como en todo lo demás, se manifiesta como otra rama del tronco podrido del stalinismo.

4.- Así pues, si antes hemos señalado la solidaridad entre la lucha de liberación nacional de los pueblos árabes y la lucha revolucionaria en Israel y en todos los países imperialistas, aquí hay que añadir que no es menos solidaria del avance del proletariado y las masas de la URSS y demás Estados obreros burocráticamente deformados y degenerados, hacia la revolución política que barra a la burocracia stalinista.

De igual modo hay que señalar la importancia que se ve para la lucha de liberación árabe y de los demás países coloniales la construcción de partidos



revolucionarios de masas en todo el mundo, arrebatando al proletariado de manos de socialdemocracia, stalinismo y demás direcciones que no defienden sus intereses.

9.- La situación del movimiento obrero en el Estado español no es distinta de esta situación general. La vanguardia obrera, de la juventud, de otras capas, ha mostrado prontamente su disposición a alinearse con los árabes.

Sin embargo, la dirección hegemónica, la dirección del PCE y de las CC.OO. se ha apresurado igualmente a levantar la bandera de la capitulación ante la agresión israelí:

"Digámosle inmediatamente: el Medio Oriente es una realidad histórica y humana de la que el pueblo y el Estado de Israel son parte constituyente" (Mundo Obrero, 17-10-73).

"La clase dirigente del Estado de Israel, la burguesía (aunque sus garantes políticos se llamen "socialdemócratas") es culpable. Ella, no el pueblo, no la entidad nacional e histórica del Estado de Israel" (M.O. 17-10-73).

¿Desde cuándo quienes se llaman comunistas ensalzan como "entidades nacionales e históricas" los Estados coloniales? ¿Desde cuándo los comunistas confunden a un pueblo con la versión imperialista de ese pueblo, con los proyectos y estados coloniales de la burguesía de ese pueblo?

Por supuesto, Mundo Obrero dice que la culpa es de la burguesía israelí, de la clase dirigente de Israel, y la acusa de hacer lo mismo con los árabes que lo que hicieron los nazis con los judíos. Todo eso es muy cierto. "La clase dirigente del Estado de Israel es culpable de crímenes atrozando al que fue víctima el pueblo judío, al pretender extirpar de sus raíces nacionales al pueblo árabe de Palestina; es culpable de una práctica expansionista... culpable de haber prendido, alimentado y mantenido la llama de la guerra..." (M.O. citado).

Pero hay que añadir que la clase dirigente de Israel es culpable de la existencia del Estado de Israel, de esa entidad histórica colonialista, anti-árabe y anti-judía que es el Estado de Israel. Y callarse esto es, lisa y llanamente, reconocer el derecho de conquista, el derecho de colonialización, y abandonar la lucha del proletariado por el derecho de los pueblos a la libertad, a la libre autodeterminación.

Mundo Obrero no quiere que los obreros adviertan que no abandonan a los palestinos. Así dice:

"La guerra de liberación de los pueblos árabes no puede terminar mientras el agresor, el Estado de Israel, no haya aplicado la decisión unánime (¿unánime?) del Consejo de Seguridad de la ONU, de 22 de septiembre de 1.947: retirada de las fuerzas israelíes de los territorios ocupados; mientras el pueblo árabe de Palestina no haya retornado a sus tierras y hogares y sea reconocido y garantizado su derecho a la existencia nacional." (el subrayado es de M.O.).

Sin embargo, la realidad es que el pueblo árabe de Palestina no podrá retornar a sus tierras y a sus hogares (y ese es su derecho a la existencia nacional) en tanto subsista el Estado de Israel. La realidad es que los territorios ocupados no son sólo los que dice la ONU (y reconocen como ocupados los propios dirigentes sionistas), sino todo el territorio del Estado de Israel. Las resoluciones de la ONU se dan de bofetadas con el derecho a la existencia nacional de los Palestinos, con el derecho de estos a la libre autodeterminación. Porque nunca han elegido libremente los palestinos que su tierra se transformase en el Estado de Israel y porque las mismas bases de ésta impiden que los palestinos vuelvan a sus tierras.

¿Porqué no defiende Mundo Obrero la reivindicación de una Palestina laica y democrática, reivindicación que sí es de los palestinos?

En lugar de eso, en contra de la voluntad nacional de los Palestinos, Mundo Obrero prefiere luchar "para que el derecho de (ese pueblo y) ese Estado (de Israel) a la existencia se sea reconocido". (el subrayado es nuestro). Y es ese interés por el reconocimiento del Estado de Israel lo que motiva su alegato en favor del cumplimiento de las resoluciones de la ONU. Porque, nos dice, el "derecho" de ese Estado a la existencia, debe verse "reconocido, garantizado, no sólo por tratados y acuerdos, sino, lo que es más definitivo, por el consenso de los

pueblos del Medio Oriente". Es por eso por lo que M.O. se opone al expansionismo israelí.

Esto no son posiciones que concuerden con los intereses del proletariado, no son posiciones que correspondan a las justas objetivos de la lucha de liberación de los pueblos árabes. ¿A quién corresponden tales posiciones?

-- A los acuerdos de la burocracia soviética con Nixon. Es en esta la posición afirmada por Kissinger, que hace tiempo propuso su apoyo a la resolución 242 de la ONU.

No es otra la posición de una parte de la clase dirigente sionista de Israel. Hace tiempo que los llamados "palomas" se vienen batiendo por esa alternativa, y con los mismos argumentos de Mundo Obrero: el destacado sionista Yitzhak Ben-Aharon, ex-ministro, secretario general de la Histadrut, miembro del mismo partido de Golda Meir, mantenía fundamentalmente lo mismo que Mundo Obrero: devolución de territorios a cambio de reconocimiento de Israel:

"Creo que las autoridades de Israel deberían preguntarse qué hacemos en la margen occidental del Jordán. Ahí hay 600.000 árabes palestinos. Ellos no nos quieren. Nosotros no los queremos. Lo que nosotros queremos son unas fronteras viables con Jordania, establecidas mediante un acuerdo..."

"La margen occidental ocupada no es una ventaja para nosotros; es un riesgo (...) En primer lugar, porque estamos en la posición de un ocupante extranjero. Estamos negando al pueblo sus derechos políticos naturales y agravando, con ello, las relaciones entre los árabes e Israel."

"La cuestión es si los árabes admiten la existencia del Estado judío en esta parte del mundo."

"En última instancia, la cuestión es si Sadat, puede plantarse y decirle a su pueblo un día de estos: 'Israel está ahí y va a seguir ahí. Son nuestros vecinos. Tienen derecho a la existencia. Nosotros queremos estar en paz con ellos. Vamos a sentarnos con ellos para negociar la paz.'"

-- Las posiciones de Mundo Obrero corresponden también a las posiciones predominantes entre la burguesía española. Basta con oír la prensa burguesa para observar que si algunos sectores desean el triunfo del expansionismo israelí más descarado, la mayor parte pretenden camuflar la agresión israelí mediante ese acuerdo de paz, esa retirada a las fronteras del 47 y esas concesiones a los palestinos que propugna también Mundo Obrero. La prensa dictadora franquista varía con viento fresco la "solución" que propone el órgano del Comité Central del PCE.

Es lógico que así sea. Sabemos, por lo que he afirmado mil veces la dirección del PCE que lo que busca es la alianza con buena parte de las fuerzas que sostienen a la dictadura, con esa burguesía "conservadora" (en palabras de Santiago Carrillo) que con suchas palabras hacia los "hermanos árabes" se quiere de ningún modo una lucha revolucionaria de liberación nacional que termine con el Estado de Israel.

Posiblemente, la dirección del PCE tenga miedo, también en este punto, de que una actitud antiisraelí por su parte no haría sino provocar una nueva alza de la cotización del PSOE entre los burgueses de "oposición democrática". A la vez, estas posiciones son las mismas mantendidas por el Mercado Común ante la presión árabe.

En definitiva, fiel a la burocracia de Moscú y a la burguesía española con quien quiere aliarse (en este caso no hay contradicción entre ambos polos), el PCE no tiene inconveniente en alinearse con toda la reacción mundial. Claro, dentro de esta los hay más duros y más blandos, pero todos ellos coinciden, contra los palestinos, contra la lucha de liberación nacional hasta el fin, contra los intereses del proletariado mundial en propugnar el reconocimiento del Estado de Israel. Es necesario que los militantes obreros, que todos los luchadores que confían todavía en la dirección del PCE fuerden a ese partido a romper con tales posiciones y apoyar sin reservas los derechos y las justas reivindicaciones del pueblo palestino: por una Palestina laica y democrática; por la destrucción del Estado de Israel.